

La **Q**uincena **MTY**

política • sociedad • cultura

151
MAY/16



**20 años después
de la renuncia**
Sócrates Rizzo
Cordelia Rizzo

**El aroma de lúpulo
impregnaba los aires**
Hugo L. del Río

El agua y la ordeña
Abraham Nuncio

**José Garza: en la piel
de los demás**
Eloy Garza González

Día del niño
Joaquín Hurtado

Martín Ábrego Parra / Chava / Rogelio [Foko] Ojeda / Jesús González Ramírez
Lupita Rodríguez Martínez / Patricio Solís / Ernesto Hernández Norzagaray
Víctor Orozco / Samuel Schmidt / Rosa Esther Beltrán / Ricardo Morales Pinal
Gerardo López Moya / Gerson Gómez / Margarita Hernández Contreras
Raúl Caballero García / Eligio Coronado / Luis Valdez

www.laquincena.mx

\$30.00



Cartón de Chava

"SUPER JUEZ ANTICORRUPCIÓN"

"UN GRAN PODER..."

CONLEVA UNA GRAN..."

¿MORDIDA?

ESTADO DE CORRUPCIÓN

Chava... 2016

15 DIARIO .COM

Las mejores teclas



4 Índice

5 El aroma de lúpulo impregnaba los aires

Hugo L. del Río

6 Se abre la experimentación ciudadana

Jesús González Ramírez

8 ¡Todo el poder al pueblo!

Lupita Rodríguez Martínez

10 El agua y la ordeña

Abraham Nuncio

12 El mercado y la disculpa en la tarifa de Uber

Patricio Solís

13 20 años después, inejercicio contra mi persona

Sócrates Rizzo



14 El mundo de hace 20 años

Cordelia Rizzo

16 Día del niño

Joaquín Hurtado

18 Candidaturas independientes

Ernesto Hernández Norzagaray

20 Elecciones en Chihuahua

Víctor Orozco

22 José Garza: en la piel de los demás

Eloy Garza González

24 Un mexicano asilado en Estados Unidos

Samuel Schmidt

26 Violencia de género

Rosa Esther Beltrán

28 Tiempo de violencia

Ricardo Morales Pinal



31 Por fin, "Los Toreros Muertos" en Monterrey

Gerardo López Moya

32 AP premia en Texas a Raúl Caballero García

Gerson Gómez

36 Te reclamo, Señor Creador

Margarita Hernández Contreras

38 La Flaka en Dallas

Raúl Caballero García

40 ENTRELIBROS

Eligio Coronado

42 Algo apesta en Nuevo León

Luis Valdez



El aroma de lúpulo impregnaba los aires

Hugo L. del Río

Monterrey.- Monterrey fue una ciudad de la que estábamos orgullosos. Capital industrial de México, veíamos en la noche teñirse de rojo las nubes que jugaban sobre la Maestranza, como conocíamos a la Fundidora. Y por el lado de la Cervecería, el aroma del lúpulo impregnaba los aires.

El cine Elizondo era, *urbi et orbi*, uno de los más hermosos palacios del cinematográfico.

La banda municipal nos regalaba conciertos en la Plaza Zaragoza y los camellones de la Calzada Madero eran paseo de familias. Durante años y años edité la página roja —así la llamábamos— de *El Porvenir* y nunca había suficiente material para cerrarla. Los regiomontanos vivían con la puerta abierta y el beisbol nunca fue pretexto para salvajadas como las que se perpetran en los estadios de fut.

Hoy, mi amada patria chica ya dejó de ser una ciudad para devenir en un gi-

gantesco aduar africano. Nuestra gente tiene una gran nobleza, una calidad humana que les merece un lugar aparte.

Pero, ah, esas mujeres, esos hombres que irradian bondad, en cuanto se sientan al volante del automotor se convierten en ogros comprometidos en laminar el mayor número posible de peatones, en aplastar a los ciclistas, de perdido en chocar con otro vehículo o en su defecto hacer el círculo regiomontano de la muerte para quedar con el auto patas arriba.

Entiendo que Cementos Mexicanos fabrica un material especial con el que se tapan, durante varios años, los baches. ¿Algún alcalde aceptó usarlo, aunque sea con fines experimentales?

Por nuestras calles, en los espacios que deja libre el ambulante, circulan camiones de transporte público que no autorizarían ni en Namibia.

Si vas al banco probablemente te asalten dentro o fuera del edificio. Si te mueves en auto tendrás que darle mor-

rida al tránsito. Y si prefieres caminar te atraca la policía. El pobre de Adrián de la Garza no tiene autoridad ni para retirar a los puesteros de la calle.

El regiomontano tradicional todavía existe, pero está siendo reemplazado por el naco. Ya nadie platica: para qué si hay que estar pendientes de los celulares y toda esa parafernalia infernal. Además, dónde puedes conversar si ya casi no hay cafeterías.

Si le hablas de Cervantes a un estudiante o profesor universitario va a pensar que te refieres a un jugador del Real Madrid.

Éso sí: achicamos al planeta. El mundo, nuestro mundo, es Texas. Más allá de la Isla del Padre y San Antonio no hay nada que valga la pena.

Fundidora cerró con gran alegría de los ipecos y la Cervecería es ahora propiedad de una megacorporación extranjera. Si esto es el progreso...

Q

Director:

Luis Lauro Garza

Editora:

Denise Márquez

Asesor de la dirección:

Gilberto Trejo

Relaciones públicas:

Yolanda Aguirre

Asesor legal:

Luis Frías Teneyuque

Comunicación e imagen:

Irgla Guzmán

Arte y diseño:

Martín Abrego Parra

Fotografía

Rogelio "Foko" Ojeda

Servicio de internet:

Asael Sepúlveda

Distribución:

Luis Carlos Ramírez

La Quincena / revista mensual / mayo 2016

Editor responsable: Luis Lauro Garza

Número de Certificado de Reserva otorgado

por el Instituto Nacional de Derecho de Autor:

04-2003-0828156343200-102

Número de certificado de Licitud de Título: 12926

Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499

Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de

la Secretaría de Gobernación.

La Quincena es una publicación editada por Editorial La

Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey,

Nuevo León, C.P. 64000,

Tel. (81) 19352363.

Correo electrónico: laquincena@gmail.com

Página web: www.laquincena.mx

Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso

Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280. Monterrey,

Nuevo León.

Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

Se abre la experimentación ciudadana

Jesús González Ramírez



Monterrey.- Tienen razón quienes se preocupan porque los partidos políticos se aprovechen de la recién aprobada Ley de Participación Ciudadana, eso va a pasar sin duda alguna, se los prometo.

La explicación es muy sencilla: al crearse las nuevas Juntas Vecinales que ya contarán con derechos políticos para ejercer las herramientas de la nueva ley, los grupos mejor organizados es casi seguro que las dominen (comités seccionales de los partidos más grandes, líderes religiosos, liderazgos caciquiles, etc.) pero eso será al principio.

Es cierto, lo ideal es que la población desplazara inmediatamente a todos esos liderazgos partidistas pero eso no sucederá al principio,

es parte de un proceso que durará años y en el cual todos esos que se interesan en desarrollar una democracia participativa en Nuevo León tendremos que actuar para informar, capacitar, impulsar, motivar, dar la pelea en cada colonia contra el líder partidista en turno.

Ahora hay incentivos importantes para hacerlo, un ejemplo es atacar la corrupción por medio de vigilar a municipios o estado acreditándose como Contralorías Sociales o Ciudadanas, cosa que ya se puede con la nueva ley, pero para ello primero la colonia debió haber formado su junta vecinal, su comité y haberse acreditado como Contraloría; cuando la población vea que puede ejercer esos derechos y que le estorban los liderazgos partidistas en su colonia los expulsará de

la dirección de las Juntas Vecinales y, ahí, comienza otra parte del proceso, una donde la población empezará a ejercer su papel como soberanía (para unos) o mandante (para otros) pero es un proceso.

De manera que es mejor que lo más pronto posible se hagan las juntas vecinales y que sean capturadas por los partidos, así será más rápido el proceso por el cual la población los expulsará. Ahí, abajo, en esa lucha, es donde radica la posibilidad de cambiar todo el sistema en Nuevo León, porque si la democracia se vuelve participativa y popular entonces se arrasará a las mafias que controlan el estado.

Ese proceso ya comenzó pero es importante que vayamos contestando la pregunta clave ¿Qué Nuevo León queremos? Porque si

desplazamos a los partidos y no tenemos claro ¿después qué? Entonces sí les damos la oportunidad de recuperarse.

Así que estamos en que se abre un periodo de experimentación ciudadana histórico para el estado, éntrenle todas y todos en sus colonias.

El paso de la Caravana por NL

El gobierno de Nuevo León fue el único de todos los estados por los que pasó la Caravana por la Paz, la Justicia y la Vida; en su camino de Honduras a la ONU, en Nueva York, que la hostigó en su paso por su territorio.

Creo que puede ser por dos razones, la primera es que tenía miedo el gobierno de Jaime Rodríguez de los posicionamientos políticos de la Caravana con respecto a la llamada Guerra contra las Drogas; la segunda es que

hay una total incompetencia de los aparatos estatales de seguridad para con todo lo que tenga que ver con Derechos Humanos.

Cualquiera que haya sido el motivo, es inaceptable el hostigamiento que sufrió la Caravana: llamadas constantes y altaneras a los organizadores del Foro Social para exigir la ruta de desplazamiento, el programa de actividades o el lugar donde se hospedaría; llamadas constantes a la coordinación de la Caravana para casi exigir que se aceptara la escolta de Fuerza Civil a su paso por Nuevo León; detener a la Caravana en la caseta de Santa Catarina para informar que se le escoltaría (lo cual no se aceptó); enviar a 5 personas de la Secretaría de Gobierno a la sesión del Foro Social el día 13 de abril y tomar fotos de todos los par-

ticipantes; llamar dos veces en la madrugada del día 14 a la coordinación de la Caravana para “ofrecer” escolta a su salida de Nuevo León; enviar a una patrulla de Fuerza Civil para vigilar el camión de la Caravana mientras estaba estacionado y luego en su trayecto a Nuevo Laredo; fue el único estado donde se hostigó a los activistas.

La Caravana había tomado el acuerdo de no aceptar escolta de ninguna policía estatal, de ninguna entidad, por la falta de confianza en las mismas; se había llegado al acuerdo de sólo aceptar escolta de policía federal y sólo en las carreteras, no en las ciudades, lo que sí respetó esa corporación.

El objetivo de la Caravana a su llegada a la ONU es visibilizar las consecuencias que ha traído la guerra contra las

drogas en Centroamérica y México: consecuencias de dolor y muerte. Se hará ahí porque la ONU sesionará para evaluar la política anti drogas mundial y se exigirá un cambio de estrategia; un cambio que se base en un enfoque de salud pública y no de balas y más balas, un cambio que se enfoque en atender los problemas sociales que desplazan a la población de sus lugares de origen y los dejan inermes ante los narcotraficantes, un cambio que detenga la bestializada violencia.

Tal vez eso es lo que no entienden los militares y funcionarios del gobierno de Jaime Rodríguez: que la guerra contra las drogas debe acabar, que otras formas de solucionar el consumo problemático de las drogas son posibles.

¡Todo el poder al pueblo!

Lupita Rodríguez Martínez



Monterrey.- La lucha por construir un México mejor, más próspero, equitativo, justo y democrático, es una lucha que se tiene que dar día con día a lo largo y ancho de todo el territorio nacional.

Es una lucha dada en contacto directo y permanente con la gente, pues sólo luchando juntos por sus demandas populares y a través de la democracia vamos a transformar realmente la vida nacional.

Con base en la democracia luchamos por construir el poder popular desde abajo; es decir, desde el barrio, la colonia, el ejido, la comunidad, el centro de trabajo, la escuela y todos los ámbitos de la vida social.

En esta lucha por la transformación social, económica, política y cultural de nuestro país, desde Nuevo León se presagia que por fin será promulgada y cobrará vigor la Ley de Participación Ciudadana, tras más de 20 años de luchar por cristalizar el lema de nuestro Partido del Trabajo: ¡Todo el Poder al Pueblo!

Desde que por primera vez fueron electos dos diputados del Partido del



Trabajo en Nuevo León, Ricardo Cantú Garza y Arturo Espinosa Torres, en la LXVII Legislatura (1994-1997), se promueve la iniciativa de reforma constitucional en materia de participación ciudadana.

Lucha que prosigue en la LXVIII Legislatura (1997-2000), cuando por segunda vez son electos dos diputados por el PT, José Herrera Maldonado y su servidora, María Guadalupe Rodríguez Martínez.

En la LXIX Legislatura (2000-2003) estuvo a punto de concretarse la reforma con la participación de nuestros diputados Pedro Vázquez González y Santiago González Soto. Pero, lo impide el veto del gobernador Fernando Canales Clariond, por supuestos errores de ubicación del articulado.

En la LXX Legislatura (2003-2006), hubo la necesidad de promover una nueva iniciativa de reforma constitucional, la cual suscribimos su servidora, María Guadalupe Rodríguez Martínez, así como Pedro Bernal Rodríguez y José Ángel Niño Pérez, el 5 de septiembre del 2005.

A partir de la LXXI Legislatura (2006-2009), donde participaron Zefirino Juárez Mata y Gerardo Javier García Maldonado como diputados del PT, se mantuvo la propuesta de la reforma constitucional en la Agenda Legislativa de cada Periodo Ordinario de Sesiones.

Así ocurrió en la LXXII Legislatura (2009-2012), con Homar Almaguer Salazar; en la LXXIII Legislatura (2012-2015), con Guadalupe Rodríguez Martínez y Gerardo Juan García Elizondo y, en lo que va de la actual LXXIV Legislatura (2015-2018), con Sergio Arellano Balderas.

Hoy, tras la aprobación de la Ley, sólo hacía falta que el Gobernador ordenara su publicación en el Periódico Oficial para dar el paso a la democracia participativa en lugar de la democracia representativa.

Sin embargo, ese antes y después democrático para nuestro sistema político estatal no llegó. Todos estos meses ha estado detenido por el veto del Gobernador al decreto de la LXXIV Legislatura para expedir la Ley.

Han sido cuatro meses más de dete-

ner los derechos de la ciudadanía para participar colectivamente en las decisiones públicas y en la formulación de las políticas, programas y actos de gobierno.

Sin embargo, nuestro reconocimiento al Legislador por dejar clara y sólida la base para sentar el mecanismo de la revocación de mandato, al darle un tratamiento y protección de derecho humano fundamental de la ciudadanía para ejercer la soberanía, diferente a la figura declarada inconstitucional por la Suprema Corte de Justicia en los estados de Chihuahua y Yucatán.

En el ejercicio de su soberanía, el pueblo está facultado para modificar los poderes públicos cuando dejan de estar instituidos en beneficio del propio pueblo; es decir, para revocar el mandato del Gobernador, de Diputados locales y de Presidentes municipales cuando no cumplan con ese fin.

Sin embargo, una vez que sea superado el veto del Gobernador, queda esperar que se realice una reforma constitucional en materia de revocación de mandato en un plazo no mayor de 180 días hábiles; ¡será posible!

El agua y la ordeña

Abraham Nuncio



Monterrey.- Una de las leyendas urbanas que escuché en Monterrey —hace ya cuatro décadas— se refería a la existencia de 2 mil pozos clandestinos explotados por la Cervecería Cuauhtémoc.

Jesús Hinojosa Tijerina, un destacado panista ex director de Agua y Drenaje de Monterrey, la paraestatal que opera el sistema hídrico de Nuevo León, afirmó hace un lustro que existían 3 mil pozos clandestinos. ¿La leyenda era entonces una realidad enmascarada? Entre 2013 y 2015, según alguna pequeña nota en la prensa local, las extracciones clandestinas se elevaron 37 por ciento respecto al trienio 2010-2012. Se promediaba al mes el hallazgo de 11 tomas de esta naturaleza. Y en estos días, Enrique Torres, el director de Agua y Drenaje del actual gobierno, informó que se había detectado 51 tomas clandestinas efectuadas por empresas, algunas de ellas de dimensiones que uno no se imaginaría.

Hinojosa Tijerina hablaba de pozos clandestinos. Ahora se habla de tomas clandestinas, no de pozos. A la redacción de estas líneas, la lógica indica que los gobiernos estatal y federal deberán estar dando los primeros pasos para echar a andar las indagatorias correspondientes.

Quizá los hechos vuelvan al gran saco de la leyenda y todo readquiera normalidad. Con todo, es impostergable que las autoridades de los tres órdenes de gobierno nos entreguen un Atlas del Agua en México. Este documento tendría que contemplar la contabilidad de todos los acuíferos del país, de su flujo y disponibilidad, las características de los mismos, sus modalidades y montos de extracción, su uso en términos de distribución y consumo, entre muchas otras cosas. Es probable que ya existan estudios de este tipo y que todo sea cuestión de integrar y ordenar metodológicamente la información, y en el caso completarla. Al señalar esto quizá no haga sino abrir

puertas abiertas, y alguna institución, como el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua, dependiente de la Semarnat, haya realizado ya tal trabajo y sólo falta que lo dé a conocer en varias versiones de mayor a menor grado de complejidad para su cabal comprensión.

Con una información minuciosa sobre el agua en México, los legisladores tendrían material suficiente para evitar que el cada vez más valioso líquido sea derrochado, mal usado por falta de cultura y tecnología adecuadas y, lo más grave, robado para lucrar con él. Es inaudito que el siglo XXI nos siga sorprendiendo con actos de barbarie y de lesa humanidad, cuya comisión supone con frecuencia verdaderos ecocidios (y hasta violencia armada por el gobierno, como en Xochicuautla, estado de México, en contra de los defensores civiles de una zona de bosque sagrado, según el Congreso Nacional Indígena). Por cierto, la figura del ecocidio ya debiera estar consignada en

la legislación penal como delito calificado.

Se sabe que el sistema de Agua y Drenaje suministró 274 millones 122 mil 715 metros cúbicos de líquido y que casi una tercera parte de este volumen es consumido por fugas y ordeña. Aquí las autoridades debieran realizar una investigación en forma y a fondo para saber qué volumen es extraído y sustraído. Y después perseguir, de la misma forma que se hace con los delincuentes más peligrosos, a quienes se enriquecen mediante el robo del agua, que es un bien de la nación. Paralelamente a estas medidas es preciso determinar qué industrias y actividades lucrativas vinculadas a la tierra y al agua militan en contra de la humanidad. Y más aún: poner en práctica una política pública de defensa del agua de carácter transversal. Una política así implicaría muy diversas líneas de acción empezando por las de índole cultural. Otro ejemplo, a propósito del legendario tema.

En sus investigaciones

sobre el agua, el nuevoleonés Américo Saldívar estima que la producción de un litro de cerveza, desde el cultivo de la cebada hasta su puesta en envase, es de entre 850 y mil litros de agua. Cuando 10 millones de mexicanos carecen de agua potable. Y algo que por lo menos los periodistas saben: 80 por ciento del agua disponible para diversos usos proviene de los mantos subterráneos. Es como si la producción de una hectárea de cualquier producto agrícola hiciera necesaria la desertificación de unas mil hectáreas. Así de irracional. Pero si yo quisiera convencer públicamente a los habitantes de la tierra de Américo de abandonar el consumo de cerveza, no dudo que podría exponerme a un linchamiento o a cualquier agresión disfrazada de accidente. Igual ocurriría si mi intención fuera convencerlos de suprimir su consumo de refrescos de cola.

El gobierno, pues, debe iniciar la aculturación de la sociedad en torno a la producción de artículos que

amenacen la existencia de la especie.

Una fuga de agua en mi casa, de la que resulta un recibo de muy elevado costo, me conduce a las oficinas de Agua y Drenaje. Allí me encuentro con casi medio centenar de representantes de organizaciones civiles protestando por la no cancelación, como había prometido el gobernador cuando hacía campaña como hombre antisistema, del proyecto hidráulico Monterrey VI (otra de las obras de Peña Nieto que huelen mal). Haré una pequeña parte en torno a este problema: enviaré a las autoridades de Nuevo León y a los representantes de esas organizaciones un artículo del mismo Américo Saldívar donde él propone un proyecto alternativo para no emplear las aguas del Pánuco, de las que se sospecha un futuro empleo en la técnica enemiga de la vida que es el fracking, sino las del río Bravo.

El mercado y la disculpa en la tarifa de Uber

Patricio Solís



Ciudad de México.- El argumento de Uber para regular el costo de sus servicios durante el reciente episodio del doble "Hoy no circula" era simple: ante el repentino incremento en la demanda, la compañía puso en operación un incremento en sus tarifas.

Este incremento debía alcanzar la magnitud necesaria (hasta 5 veces mayor, según se reporta) para reducir la demanda, restableciendo así el equilibrio entre oferta y demanda y garantizando que se preservara la calidad y eficiencia del servicio. Es decir, lograr la eficiencia mediante la aplicación pura de mecanismos de mercado.

Detrás de la política de Uber no había engaño: la compañía avisaba a sus clientes del ajuste de tarifa con anticipación, y ellos podrían haber optado por no usar

Uber, contratar otros servicios, caminar, usar otro transporte público, etcétera. Las reglas estaban claras de antemano y no había coerción ni engaño. Es por eso que algunos se preguntan de dónde viene la indignación de los usuarios. Y más aún ¿Por qué la compañía cambió su postura, ofreció una disculpa, puso tope a su tarifa dinámica, e incluso hizo un reembolso a los afectados?

Para responder a esto, es necesario entender que la aplicación de mecanismos de mercado puede ser muy útil para regular la oferta y la demanda, pero también contribuye a reforzar la desigualdad social. En el caso de Uber, al incrementar hasta por cinco veces la tarifa, efectivamente se restableció el equilibrio y la eficiencia en el servicio, pero a costa de dificultar el acceso a los usuarios con menores recursos económicos, lo que

trajo un incremento en la desigualdad de acceso.

Este incremento en la desigualdad no hubiese generado escozor si gozara de completa legitimidad social, es decir, si las personas evaluaran lo que es justo como lo haría el *homo oeconomicus* hipotetizado por la teoría

económica neoclásica. A fin de cuentas, la desigualdad en el acceso al servicio reflejaría la disposición de algunos usuarios a pagar más; el servicio sería asignado a quienes más lo necesitan, maximizando así la

utilidad. Sería una desigualdad justa.

El problema es que los usuarios de Uber, y muchos mexicanos en otros ámbitos de la vida, se resisten a ajustarse a esta manera de entender la justicia distributiva. Y creo que existe una razón de fondo para ello.

Para que el mercado opere como principio de distribución eficiente (de viajes de Uber o de cualquier otro bien o servicio escaso, pero particularmente de bienes y servicios esenciales como la alimentación, la salud, el transporte y la educación), es necesario que se cumpla una condición previa: que nadie carezca de los recursos económicos suficientes para adquirir ese servicio. En ausencia de ello, los bienes y servicios escasos

son asignados al mejor postor, a quienes poseen mayor riqueza, sin que sean necesariamente quienes más los necesitan.

Es por ello que para muchas personas, entre las que me incluyo, el uso exclusivo de principios de mercado para la asignación de bienes y servicios esenciales es injusto: reproduce las desigualdades económicas previas y no necesariamente asigna en función del apremio o la necesidad.

El episodio de Uber revela que, incluso entre quienes tienen relativa afluencia socioeconómica como los clientes de este servicio, la lógica de mercado no ha alcanzado completa legitimidad ni ha avasallado a otros

criterios de justicia y asignación que privilegian una mayor equidad.

La indignación de los usuarios revela este conflicto moral en principios de justicia distributiva. Uber parece haber entendido la lección. Eso explica

que haya tomado la decisión de dar marcha atrás, ofrecer disculpas y resarcir el daño, por más razonables que fueran sus medidas bajo una lógica de mercado.

* Profesor-investigador / Centro de Estudios Sociológicos / El Colegio de México.

20 años después, inejercicio contra mi persona

Sócrates Rizzo



Monterrey.- El 17 de abril se cumplieron 20 años de mi solicitud de licencia como gobernador del Estado de Nuevo León, por lo que considero oportuno destacar que después de 5 años de auditorías y averiguaciones (durante los gobiernos de Benjamín Clariond, Fernando Canales y Fernando Elizondo) contra mis colaboradores y sobre mí en lo personal, todos quedamos exonerados.

Y respecto a mi caso en particular expongo los siguientes detalles:

1. Con fecha 19 de septiembre del 2003, la Lic. Alida Bonifaz Sánchez, en su carácter de Procuradora General del Estado de NL (en el último mes de la administración de F. Elizondo) dictó el Inejercicio de la Acción Penal de la averiguación 575/98/V/5 iniciada a mediados de 1998, en relación a gastos de viáticos y de representación ejercidos a través de 48 cheques en el período de 1992 a 1995, que acumulan un millón seiscientos mil pesos, equivalentes a un promedio mensual de 25 mil pesos.

2. Dicha resolución concluye que "...se arriba al firme convencimiento de que no existe desvío de los recursos del erario público, puesto que dichos egresos se ajustan a los rubros de **partidas presupuestales autorizadas**...y mucho menos (existe) el nexo causal entre esta acción y el beneficio propio de un funcionario público o para un fin diverso al legalmente establecido" (página 60 de la Resolución mencionada).

3. La resolución consta de **61 páginas** en las que se presentan los testimonios, documentos, periciales y razones de derecho que fundamentan la confirmación de la opinión presentado por el Órgano Investigador de Origen a la consideración de la C. Procuradora.

4. La C. Procuradora especificó que dicha resolución es definitiva y ordenó que "...se archive como **asunto totalmente concluido** y se hagan las anotaciones correspondientes en el Libro de Gobierno que lleva esa oficina" (página 61).

5. En el texto de la resolución se establece que "**...no se demostró** que (Sócrates Rizzo) hubiera llevado a cabo alguna conducta típica culpable que haya trascendido o producido un daño real y patrimonial en perjuicio del Estado..." (página 49).

6. Más adelante se agrega que **no se acreditó** que se "...haya distraído o apartado, del fin administrativo que legalmente le corresponde, el dinero que hubiera recibido con motivo del desempeño de su cargo o sus atribuciones..." (pág. 51.)

7. En toda la historia de Nuevo León mi administración ha sido la más auditada y después de años de investigaciones (con ganas de encontrar o inventar algo) ha quedado demostrada la honestidad de mis colaboradores y la mía.

8. Las estrategias de desprestigio desde el frente político, local y nacional, quedaron sin sustento: el tiempo ha puesto a cada quien en su lugar.

El mundo de hace 20 años

Cordelia Rizzo



Monterrey.- Dice el tango que 20 años no es nada. Dejamos Monterrey. Yo regresé un año después a palpar la ruptura de mi gente conmigo. En ese momento el mundo constante de la infancia se disuelve. 20 años después quedan añoranzas específicas, y algunas pocas relaciones. Sócrates y su familia se convirtieron en tabú. Los afectos interfamiliares, vapor. Hace 20 años que Sócrates Rizzo García renunció a la gubernatura de Nuevo León.

Ahora que ese mundo nebuloso se aclaró puedo narrarlo. A Sócrates se le acusó de desviar fondos. 1.6 millones de pesos en 1996. Encarcelaron a varios de sus colaboradores. Yo lo sabía, y percibía que mi papá podría ir a la cárcel. Así vivimos los años previos a que Árida Bonifaz (la procuradora) lo exonerara y declarara que no había delito que perseguir. El ex gobernador Fernando Elizondo, cuyo padre también renunció como ejecutivo estatal, lo anunció públicamente después de que fueron las elecciones.

Pero antes de que la ansiedad personal sedimentara, se emprenden búsquedas aparentemente erráticas. ¿Por qué se vuelven los niños tabú si es el padre el probable responsable? ¿Por qué los tíos y primos se vuelven intolerantes? ¿Por qué irrito tanto a mi abuela? ¿Por qué se asume que el dolor del otro es merecido y cómodo?

Los que siguen son muchos años

dedicados a deshacer el galimatías social: rechazo a una familia en virtud del probable comportamiento delincuencia del padre. Agredir pasivamente a niños sucede por subterfugios que impone la corrección política.

Esto es común en este país y en la cultura del castigo. Ese tipo de trastorno aural exige rehabilitar a la persona presuntamente criminal en la opinión pública. Cuando la rehabilitación no funciona, o no sucede, hay que despedirse de la vida anterior.

Pocas personas se atrevieron a decirme lo que pensaban, y era siempre en exabruptos: “tú papá se merece la cárcel”, “mi mamá no me deja ir a tu casa porque piensa que algo puede suceder”, “me caes gorda”, “tu papá es un ladrón”... Recuerdo que se acercaron una vez que estábamos en un Soriana y otras dos fueron turistas regios en Estados Unidos. Son momentos de susto, pero comprensibles. El miedo no se digiere tan fácil cuando te lo dice, o demuestra, alguien que es tu amigo. En una borrachera, o en uno de esos característicos momentos de franqueza regia (que a veces suceden sin alcohol), dignamente te lo confiesa con las mismas palabras que los otros.

Ningún asunto concerniente a la política o al poder me elude. No tras la confusión de la muerte de un político con el deseo carnívoro de destruir su persona privada.



Se abre la brecha entre discurso y realidad. Además había saña, estrategia, y un juego que les pide a los participantes aceptar la crueldad de su destino con la templanza de Séneca, exigiéndoles sonreír en el trayecto.

Sí, era gobernador. Su responsabilidad con la gente es grande. Pero reconocimiento del encuadre moral, social, político y económico no mitiga el dolor íntimo, ni lo hace inmoral o incorrecto.

Hoy la historia es finalmente más grande que la renuncia de Sócrates Rizzo. *El Norte* no se empeña en mostrarlo vulnerable, con su brazo roto (foto del día de la renuncia) o de vacaciones con su familia, en lo que supone una de las pocas visitas anuales durante los años de exilio.

La memoria del Sócrates en desgracia es menos constante a 20 años. Brota a veces como un reconocimiento de sus méritos frente a la vida política de un país que devino orgía en muladar (disculpen mi cuaquerismo). Otras paraliza como un veneno. No obstante, Sócrates gobernador ya es un ente del pasado.

Ser hija de Sócrates es tema recurrente. Hay quienes aún consideran que soy una parte, ‘rata infecta’ por virtud del contagio o el ADN. Quien sabe que soy su hija me piensa, antes de conocerme, como prepotente. Otros me consideran de buena estirpe. También hay quienes asumen que mis habilidades y logros fueron heredados, porque, claro, soy

mujer y no soy capaz de construir un ámbito propio. Es un estigma peculiar.

Y me canso.

Pero este mundo personal al revés desnudó la vida. Así que poseo conciencia y aprendizajes catalizados por la renuncia. Amo conocer la esencia de las personas, y el dolor de algunas lecciones casi siempre se ve superado por el amor al conocimiento. Como la arquitectura de Tokio, en la que se desdoblaron edificios del futuro y changarritos de fideos, fluye.

Amo las cocinas de fideos.

Conozco el grado cero del lazo familiar. He sido parte de una historia honesta de la familia Rizzo Reyes. Somos como la gente de esas naciones pequeñas que resiste a través de sus códigos y que se afirman en la diferencia. Hicimos un trabajo de mucho amor y lucidez para entender esa muerte social. Tejimos funerales de conversaciones, gestos y cariño.

Agradezco permanecer, y con una mente combativa. Porque la renuncia de Sócrates Rizzo aisló a mi núcleo. La ruptura sorpresiva de las redes de apoyo fisuraron mi antigua psique fresca. Esta vida de aislamiento violento, llamémosle neoliberal, narca, globalizada –presuntamente buena onda– nos orilla a meditar, construir duelos y nuevas vidas de lo que nos queda.

Y las fracturas sanan.

Día del niño

Joaquín Hurtado

Para Genaro Saúl Reyes



Monterrey.- Mi sueño era crecer pronto y de grande trabajar de ingeniero. Un cúmulo de basura en el baldío era un tesoro para un niño tan ambicioso. La inmundicia es opulenta, la pepena fue capaz de hacer de la miseria un suntuoso palacio. El desplante arquitectónico de la vivienda de mi niñez recibió un título eufónico: El urraquero.

Parecía espejismo, una visión etérea, una estampa futurista. La desdicha trenzó divertidos andamios, dio alas a las paredes, funcionalizó la calamidad del techo agujerado, volvió glamorosa la chatarra. Un rin de bicicleta en la punta de una pértiga servía de antena radiofónica para mejorar la recepción de El Ojo de Vidrio, y servía de descanso para las urracas. De allí el nombre de la finquita.

Todo lo bueno tiene su lado óptimo. La prosperidad de la pobreza atrajo a los más fregados de nuestra familia. Sin previo aviso nos cayó la bola. El urraquero se llenó de visitas queridas. No había modo de ajustar a tantos. Las primas y tías se tumbaron en el único cuarto de la vivienda, área polivalente que servía para todo, desde sala de maternidad hasta capilla funeraria.

Era abril, víspera del día del niño. Me mandaron a dormir con los hombres en el patio, a ras de suelo, bajo la noche espléndida. Los ruidos jornaleros me mimaban y arrullaban con chistes y canciones que sabían a hierba fresca, olían a estiércol. Cuando la tribu se apaciguó los perros también callaron, todos roncaban bajo el sereno. Los mosquitos suspiraban, atiborrados.

Yo permanecí con el ojo pelón, emocionado. Vi que de lo alto de la mata de plátano descendió una sombra. Me levanté quedito, la seguí. Murmullos. Mamá y abuela platicaban bien a gusto en las brasitas del fogón. Me acerqué a paso de lobo. Abuela contaba algo insólito. Quedé petrificado.

-En el penacho del platanar se figura una aparición, parece dañera.

Abuela prefería no dirigirle la palabra al ánima. Había que dejarla ser por ver qué negocios buscaba en casa. El primer canto del gallo es fatal para los espantos, evapora al mismo Satanás.

Se me ocurrió una idea temeraria. Fui y me eché a espiarla al pie del platanar. Un bulto se aproximó. Me engarruñé. Era Oso que venía a hacer de las aguas. El chorro era tan potente, tan profuso...

La imagen de Oso me distrajo del plan original. El espectro del plátano podía esperar.

Al concluir su necesidad, extrañamente, Oso no se dirigió de vuelta al tenderete. Temprano, el hombretón me había dicho: "Le voy a dar algo muy especial por ser día del niño, algo nunca visto, pero se lo voy a entregar en otro lugar, nomás sígame." Todos me hablaban de usted. Oso era el único que me traía regalos de la sierra. Me había cogido mucho aprecio. Siempre me daba pequeñas conchas fosilizadas. Reía con mis ocurrencias. Oso sabía cómo estimular y satisfacer mi precocidad científica. Conocía mis planes para la vida adulta.

A diferencia del campo, en la ciudad hay más luz. Más peligros. La luz es inapropiada para quienes necesitamos el favor de las

tinieblas. Desde el urraquero Oso caminó hacia los linderos del barrio, allí donde uno es devorado por la maleza y se encuentran tesoros. Seguí a Oso. Al percatarse de mi presencia se detuvo, me esperó, tomó mi mano y nos metimos en el monte.

Un héroe nunca cancela ni desanda sus pasos, así le cueste la vida. Además, no había justificación para el viraje. Oso me repetía un mantra hipnótico conforme nos adentrábamos en la espesura: "Orita le doy la promesa". Su voz temblaba. De pronto se detuvo.

Diez uñas paralizaron mi nuca, la espalda se me erizó, me dolía la panza de sentir tanto pavor. Unas manazas me engarrotaron, me aplastaron a las piernas de Oso. Oímos el llanto de una niña. Oso me tranquilizó: "Usted calmao, una aparición con

la cara podrida está detrás suyo, no voltié por ná, por ná, ¿tá claro?"

Mis brazos no soltaban la cintura de Oso. Un revolotear de pellejos resecos nos rodeó, luego se esfumó entre risas. Oso me hizo besar una estaca bendita que empuñaba en su mano, me pidió jurar ante ella. "A naiden le cuente pa que naiden lo juzgue". Regresamos al Urraquero antes del grito del primer gallo.

Dormí muy a gusto entre sus brazos. Mamá nos despertó para almorzar huevos de rancho. Abuela comentó: "Anda una cosa muy mala queriendo entrar en la casa, hay que rezar el rosario". Oso y yo nos vimos en silencio, su estaca bendita aún palpitaba en mis labios.

Candidaturas independientes: reciclados, empresarios y partidos

Ernesto Hernández Norzagaray

Mazatlán.- En nueve de los doce comicios que se celebrarán en junio próximo, luego de las elecciones de Colima, hay diez candidatos a gobernador que se registraron como independientes: En Aguascalientes va el ex priista Gabriel Arellano, que ha intentado dos veces ser gobernador en su estado; en Chihuahua es el ex líder de la Coparmex y el Consejo Coordinador Empresarial, José Luis Barraza...

...en Durango va el médico y ex funcionario de gobierno, Alejandro Campa; en Puebla la ex candidata panista al gobierno del estado, Ana Teresa Aranda; en Sinaloa el ex priista y ex funcionario estatal Francisco Frías; en Tamaulipas, el ex perredista y ex convicto, José Francisco Chavira; en Tlaxcala, el ex priista y ex perredista Jacob Hernández; en Veracruz, el ex panista Juan Bueno Torio; y en Zacatecas van los empresarios sin antecedentes partidarios Alma Rosa Ollarvides y Rogelio Soto. Más decenas de candidatos a diputados locales, alcaldes y síndicos procuradores que seguramente están en las mismas circunstancias

políticas.

La mayoría de ellos, como podemos apreciar, tiene antecedentes partidarios; incluso algunos han sido dirigentes políticos, lo que hace suponer que aun teniendo el poder no les alcanzó para ganar y ahora buscarán el triunfo como candidatos independientes; lo mismo sucede con empresarios de distinto tamaño que igualmente buscan una posición de poder.

Ninguno de ellos la tendrá fácil, pues van en contra de los candidatos partidistas que cuentan con un grado de conocimiento, estructura partidarias, clientelas y mayores recursos económicos, además de la operación que pudieran estar realizando los gobernadores y alcaldes para hacer ganar a sus partidos.

Incluso, no menos importante, es el desafío que les representa montar una estructura operativa en sus estados, que se traduzca en los votos necesarios para ganar la elección constitucional. Y, no es poca cosa, cuando siendo independientes no cuentan con un piso de electores, lo que sí sucede en los partidos que tienen clientelas electorales. Ello

significa que en esta cruzada por el voto van a partir en el mejor de los casos con su nombre, marca, discurso, liderazgo, prestigio profesional, familiar y, sobre todo, con el hartazgo que existe en franjas importantes del electorado, y que al menos para la elección presidencial de 2018, el 67% de una encuesta de intención de voto reciente acaba de declarar que podría votar una candidatura independiente.

Sin embargo, en el caso de los ex militantes de partido desprendidos que hoy van como candidatos independientes, tendrán que sacudirse el desprestigio y desconfianza que tiene el haber militado en uno de ellos, además ganar la confianza de sus posibles electores en un tiempo récord. Algo que se ve difícil, salvo que hagan en cada estado propuestas de contraste que sean creíbles, viables y financiables.

Jorge Castañeda, en su libro *Sólo así: Una agenda ciudadana independiente* da la pauta cuando establece tres ejes para la elección presidencial de 2018: Partidocracia, corrupción y violación de los derechos humanos. Que, sin ser necesaria-

mente lo que trae la gente en la cabeza, perfectamente podrían ser los mismos en cada estado, pues al final de cuentas son problemas que atañen a todos y solo tendrían que ser atendiendo a la especificidad regional. Más todavía, si lo que se quiere es que con ejes puntuales crezca la ola de las candidaturas independientes en perspectiva de 2018. La pregunta es si éstos lo están haciendo en sus campañas

Respecto a los candidatos independientes empresarios, hay una diferencia sustantiva entre grandes y medianos; no se puede omitir que este segmento pequeño de la población cada día tiene un mayor protagonismo en la vida política nacional. Actualmente son muchos sus aspirantes a cargos de elección que están en busca de gubernaturas, alcaldías o curules a través del sistema de partidos. Han desplazado en muchos casos a quienes tienen largas trayectorias partidarias. Algunos de ellos incluso ya están gobernando y estarán gobernando muy pronto, lo que vendrá a reforzar la posición de los empresarios en el sistema de representación. O, peor, desde hace tiempo muchas de las políticas públicas están destinadas a favorecer este ángulo

económico.

La pregunta en este caso es: ¿Cuál es la oferta que tienen estos candidatos independientes? Visto en clave de clivajes históricos los empresarios y los trabajadores representan una de las escisiones clásicas que dieron origen al sistema de partidos (las otras son la relación Iglesia-Estado; Campo-Ciudad y Centro-Periferia) y eso no ha cambiado mayormente en tanto espacio de confrontación de intereses. O bueno, sí ha cambiado, se han perdido los equilibrios entre ellos y eso es lo que está generando muchos de los problemas que tenemos como país.

En México estamos ante un proceso silencioso de empresalización del sistema de candidaturas y representación política, sean partidarias o independientes, y eso va mucho más allá de una simple alternativa al "insuficiente sistema partidos", introduce elementos nuevos a la vida política, es la afirmación de un clivaje transversal que recorre a los partidos grandes. Esto es, que sus intereses, como nunca están hiper-representados, en perjuicio del mundo laboral.

Y es que el empresario que entra a la política, por su propia naturaleza tiene una visión de negocios, de ganancias,

rentabilidad; en tanto el político, y aquí haríamos una acotación, nos referimos al profesional de la política que al margen de posturas ideológicas y políticas, actúa y distingue entre el ámbito de lo privado y lo público. Busca el equilibrio y gobernar para todos. Incluidos por supuesto los que menos tienen. Quienes frecuentemente no aparecen en la lógica de la ganancia. Hay experiencias de empresarios en política que cobran como ejecutivos, gobiernan como ejecutivos y dejan quebrados estados y municipios.

Y es que en política, una cosa es el medio para el acceso al poder y otra muy distinta es lo que tiene que ver con la gobernanza y la generación de bienes públicos. La política debe convertir sus ingresos en bienes públicos. No ver en ella la posibilidad de privatizar, como ha sucedido en muchos lugares del país, donde en sintonía con la privatización de los bienes nacionales se llevan a cabo la de los servicios públicos estatales y municipales.

En definitiva, hay algo más en juego en la definición de las candidaturas independientes de este y los siguientes años.



Elecciones en Chihuahua

Víctor Orozco

Chihuahua.- Si atendemos a la historia electoral del estado, los dos candidatos que se disputarán la mayoría de los sufragios y que juntos reunirán arriba del 90 por ciento de los emitidos, son los del PRI y del PAN.

El PRI no presenta novedades. Salvo quizá que Enrique Serrano proviene del círculo cercano al gobernador actual, a diferencia de sus dos antecesores inmediatos en cuyas candidaturas el gobernador en turno no tuvo mano. Fuera de esta circunstancia, que puede constituirse en un factor de importancia en la campaña, el tricolor ofrece más de lo mismo. A pesar de crecientes inconformidades, mantiene una ancha base social. Su desafío es evitar que aquellas desborden los límites y se conviertan en una protesta social con efectos electorales. Si de votos duros se trata, el PRI cuenta con un grueso caudal, gracias a su formidable estructura y a la movilización de miles de empleados públicos en tareas de proselitismo.

La novedad mayor está en el PAN. Tiene al candidato con la más larga carrera política, en el curso de la cual ha evolucionado desde el joven provinciano antipriista de los ochentas a un consumado parlamentario. En su haber figuran inequívocas muestras de independencia de criterio y compromiso con sus con-

vicciones que lo llevaron a librar batallas, a veces en solitario, contra decisiones de presidentes de la República, incluyendo a los provenientes del PAN.

El caso de mayor relevancia fue la lucha contra la llamada ley televisa encabezada por él mismo. Javier Corral, me parece es una especie de "rara avis" dentro del PAN. No obstante sus notorias y a veces ruidosas discrepancias con la dirección y los cánones de su partido, se ha mantenido dentro del mismo. Estos rasgos de su personalidad política, lo dotan de fortalezas aunque también de fragilidades. Las primeras, porque le permiten moverse en ámbitos negados a un político típico del PAN, formado en las corporaciones empresariales y de fuertes vínculos con el clero. Ambas relaciones y procedencias, por cierto, han sido ya y desde hace tiempo un campo casi monopolizado por el PRI. De muy poco le vale disputárselas. De hecho, la única posibilidad de triunfo que tiene, es convencer a los votantes ubicados fuera de los previsible territorios panistas. Esto lo ha conseguido una sola vez el PAN en Chihuahua, el año de 1992. Un flanco vulnerable de esta candidatura estriba en el reto de preservar los votos del panismo de viejo cuño, evitando que emigren a las boletas del PRD y de MC.

De los seis candidatos que



participan en la contienda cinco provienen de las filas panistas. Uno, Javier Corral, sigue allí. Tres, Javier Muñoz Félix, Jaime Beltrán del Río y Cruz Pérez Cuéllar las abandonaron. El primero de ellos transitó hacia la izquierda hace tiempo y remató en MORENA. El segundo, peleó por abanderar al PAN y luego, después de perder, se cambió al PRD, que ha derivado hacia una organización de ideología o corriente indefinidas, luego de agrupar al grueso de la izquierda nacional. El tercero transitó al Movimiento Ciudadano, igualmente sin

definición política. El quinto, José Luis Barraza, es un empresario consentido por el sistema que se presenta como independiente y cuyo programa se reduce a "echar a los políticos del poder". Diríase de aquellos que teniendo la bolsa, quieren también la corona.

El candidato de MORENA, una especie de oveja negra dentro de su entorno, después de ser activo militante en el PAN fue llevado gradualmente hacia tendencias opositoras desde la izquierda. No se acomodó bien en el PRD y confluyó como mu-

chos otros al partido de Andrés Manuel López Obrador. Su candidatura fue de última hora e imprevista. Responde muy bien a la estrategia general del líder tabasqueño instrumentada en todo el país. Salvo dos o tres excepciones, las elecciones estatales le importan muy poco o casi nada. El objetivo es reafirmar y consolidar la candidatura a la presidencia de la República en 2018. Ir por el objetivo mayor y no perderse en el camino de las contiendas locales. Ello, ha dejado un reguero de derrotas, con porcentajes ínfimos del 2 o el 3%. Táctica

riesgosa, pero alimentada por las encuestas que siguen colocando a AMLO en la cima de las preferencias. Si triunfa, gobernará con escasos aliados en los estados, cuya problemática y actores sociales propios han sido dejados de lado. Y si pierde... con dificultades quedará algo del partido. Es el todo por el todo.

La candidatura del PRD obedece a un frío cálculo contable. También está en consonancia con la evolución de este instituto político. Es ahora un aparato, -reducido pero operante- y unos símbolos que albergan todavía un mí-

Existen graves problemas sociales, pero el que asoma por encima de todos en las campañas electorales, es el de la corrupción. La estela que ha dejado el gobierno de Enrique Peña Nieto es el de una administración corroída por este cáncer.

El último escándalo es el ocultamiento de cien millones de dólares en paraísos fiscales por parte del financiador nominal de la célebre Casa Blanca.

nimo del otrora importante capital político. Se encuentra subordinado a minúsculas cúpulas que se sirven con la cuchara grande para ocupar puestos negociados con el gobierno del PRI. Por sus relaciones con éste, se colige con facilidad que el abanderado en estas elecciones lleva como propósito sacarle votantes al del PAN.

Algo muy parecido puede decirse del candidato del Partido Movimiento Ciudadano. Casi puede verse el largo brazo del gobierno en su instrumentación.

Existen graves problemas sociales, pero el que asoma por encima de todos en las campañas electorales, es el de la corrupción. La estela que ha dejado el gobierno de Enrique Peña Nieto es el de una administración corroída por este cáncer. El último escándalo es el ocultamiento de cien millones de dólares en paraísos fiscales por parte del financiador nominal de la célebre Casa Blanca.

Por su parte, el gobernador de Chihuahua hace frente a una averiguación en la Procuraduría General de la República. No obstante la convicción que tenga el candidato del PAN sobre la responsabilidad penal de César Duarte, su compromiso debe ser llevar la indagación hasta sus últimas consecuencias. Proclamar: "si gano, irá a la cárcel" o frases por el estilo, son estridencias en las cua-

les se percibe un tufo de revanchismo, que no agrada a quienes están por la justicia. Son los más.

Si bien la violencia delictiva ha disminuido sustancialmente desde 2011 sobre todo en Ciudad Juárez, año en que terminó la especie de ocupación policiaca y militar a la que fue sometida la ciudad fronteriza, ni de lejos ha terminado. Es un secreto a voces cómo en los municipios rurales las pandillas controlan obras públicas, explotan recursos naturales, abusan de los ciudadanos, cometen robos y asesinatos sin que la autoridad les ponga freno.

En las democracias cada consulta electoral brinda una oportunidad para mejorar y poner en el debate las cuestiones relevantes, valorar personas y partidos. Estos últimos, en México se han convertido en negocios privados o en maquinarias electorales con programas-pantallas de lugares comunes.

Quedan los candidatos, donde tenemos mayores elementos para evaluar antecedentes, procedencias, comportamientos ante asuntos cruciales. Desde hace un tiempo y a mi pesar, decidí orientar mi voto en función de las personas antes que de las organizaciones. Creo coincidir en ello con el grueso de los ciudadanos mexicanos.

José Garza: en la piel de los demás

Eloy Garza González



Monterrey.- En el gremio de periodistas, no todos ambicionan ser literatos, ni estas de la pluma, ni prosistas con devaneos poéticos. Entre los oficianes de esta cofradía secular que privilegia la precisión sin soslayar la página bien escrita (sólo lograda con la magia simple de leer a los clásicos), están quienes aspiran a ser eso: periodistas y entre periodistas, hay notables cronistas.

El noreste de México registra una amplia constelación de cronistas admirables, que como dato peculiar, mezclan la crónica con la historia. Un buen historiador es un cronista de lo pasado. Un buen periodista es un historiador de lo presente: no de lo que pasó sino de lo que está pasando.

Celso Garza Guajardo, oriundo de Sabinas Hidalgo, fue un cronista-historiador cuyos talentos para inventariar

su realidad inmediata y los rastros de la patria o historia local (Don Luis González y González distinguía entre la patria y la patria, es decir, la patria chica) fueron moldeados por su incursión en el Partido Comunista Mexicano. Escuela de persistencia, necedad y preparación continua en la clandestinidad, el PCM también fue una forma ética de supervivencia por encima o al margen de la incompreensión y en ocasiones de la re-represión de los demás.

Mi tío Ramiro González me dio a leer cada uno de los libros que publicó Garza Guajardo. Luego lo conocí en persona: la dura militancia comunista de los años sesenta le sedimentó con el tiempo un apego a la tierra de los ancestros y a la sabiduría popular (que entiende cómo el devenir cobra y paga; paga y cobra; quita y da). Celso se convirtió en un artista de la descripción serena de su entorno,



de las pequeñas cosas que componen el espacio próximo y no por eso menos misterioso, de lo regional.

Celso Garza creó dinastía en el sentido biológico y literario del término. Al paso de los años, su hijo, José Garza, se convirtió por derecho propio, en cronista excepcional. Resulta casi una obviedad que, para alcanzar esa cima (a veces sujeta a la erosión y el deslave), Pepe Garza tuvo que recorrer los entresijos de una profesión (que no oficio) muy respetable pese a los infaltables prietitos en el arroz, de los que mejor ni hablar: ser reportero en la más amplia extensión de la palabra. Periodista cultural lo mismo en *El Norte* que en *La Jornada*, Pepe terminó por publicar una serie de libros que he leído en la medida en que se publican (y puedo conseguirlos), con fruición y deleite; también con la envidia del escritor que reconoce en su colega un florilegio de

talentos, prodigios, técnica ya depurada y una peculiar capacidad para describir su entorno que le viene impreso en su ADN.

En el libro *En la piel equivocada* (2013), una recopilación de crónicas, dos de ellas situadas en Nuevo León y las otras cuatro ambientadas en España, Pepe Garza incluye un texto que es a todas luces un manifiesto del buen cronista, en cualquier idioma y en cualquier contexto. Se titula: "De cómo el mundo clama historias para entenderse", recomendable para todo lector, especialmente para el neófito de la prensa que quiera hacer carrera. Pepe escribe sobre su vocación descubierta desde muy niño cuando su papá le dio a leer *Reportaje al pie del patíbulo*, del periodista checo Julius Fucik, detenido, torturado y asesinado por la Gestapo. Ese fue el arranque de muchos libros inspiradores para el futuro cronis-

ta, que siguió con Ryszard Kapuscinski, el New Journalism, después con un novelista que no hubiera adquirido su maestría narrativa de no comenzar su carrera como reportero en un periódico de su natal Colombia: Gabriel García Márquez.

Sorprende que en la primera línea de su manifiesto del buen cronista, Pepe revele, como si tal cosa, que de pequeño quería ser arquitecto. A la larga Pepe lo consiguió: ahora es arquitecto de la crónica con tanta precisión en sus planos y construcción de sus textos, con lo que consigue mantener en pie sus memorables edificaciones de palabras. El secreto de su oficio lo tiene a flor de piel: al momento de narrar un hecho, sabe ponerse, como buen reportero, periodista, cronista, no en la piel equivocada, sino en la piel del otro, en la piel de los demás. De casta le viene al galgo.

Un mexicano asilado en Estados Unidos

Samuel Schmidt

C iudad Juárez.- La abogada Bertha Zuñiga logró conseguir que no deportarán a un mexicano perseguido por el crimen autorizado. Esto es casi una

proeza ante el clima anti mexicano en las cortes migratorias de ese país.

El procedimiento seguido por ella es similar al de una petición de asilo político, de las que se otorgan muy po-

cas, debido a la tendencia del Departamento de Estado de sostener que México es una democracia y mirar hacia otro lado ante un sistema torturador (recientemente el gobierno le negó la entrada

al país al visitador de la ONU contra la tortura), además de existir con una fuerte asociación entre criminales y funcionarios del Estado (Crimen Autorizado).

Para lograr el asilo se

debe mostrar que la persona pertenece a un grupo específico o que es perseguido por sus ideas políticas o religiosas, últimamente se incluye a mujeres golpeadas y a los que tienen preferencias sexuales distintas.

Zuñiga mostró que su cliente pertenece al grupo de un testigo de un crimen, que al reportarlo fue perseguido de forma inclemente por el jefe de policía que durante un mes acosó a la madre para que entregara al hijo y este fuera asesinado. La autoridad manipuló a los medios de comunicación buscando un linchamiento público que justificara el asesinato.

La policía inventó acusaciones, torturó al cuñado, secuestró a la hermana, extorsionó a la familia, les robó un vehículo y el jefe narco tenía acceso a la Plataforma México, lo que no tienen algunos magistrados.

El ciudadano que había sido deportado de Estados Unidos, pensó que las autoridades actuaban de buena fe, así cuando llamó al 066 para reportar un secuestro, el crimen más común en el país, nunca se imaginó que él se convertiría en víctima. A las pocas horas de la denuncia "anónima" se encontró junto con su familia en un infierno; de poco sirvió que la madre

era funcionaria municipal y que había sido reconocida por el gobernador por su trabajo político como movilizadora del voto, los jefes del jefe de policía son más poderosos y sus órdenes no aceptan incumplimiento, la sentencia de muerte había sido expedida y el policía tenía que cumplir.

El testigo se convirtió en víctima, regresó indocumentado a Estados Unidos donde fue detenido para ser deportado, lo que de haber sucedido le hubiera costado la vida, porque los tentáculos del crimen autorizado llegan muy lejos y en su ciudad los policías todavía recuerdan que los puso en ridículo al lograr escapar. No hay nada peor que la memoria de un policía que ha sido puesto en evidencia.

Este es un caso peculiar porque la fiscal estuvo de acuerdo en otorgar el caso, otorgándose el freno a la deportación y dar protección bajo la Convención en contra de la tortura.

El buen ciudadano logró la protección del gobierno estadounidense justo por los argumentos que el jefe de policía uso para entregárselo al cartel y que este lo matara, mecanismo experimentado en Iguala -caso Ayotzinapa- y los dos recientes en Vera-

cruz. A él el gobierno lo acusó falsamente de tratar de matar al jefe de policía y como opuesto a la autoridad -con este pretexto encarcelan estudiantes y líderes sociales-, en este caso porque reportó un secuestro.

Ser testigo de un crimen no es suficiente para ser clasificado por una corte de migración como miembro de un grupo social si su testimonio no crea visibilidad, lo que fue hecho por el jefe de policía que se presentó en televisión para denunciarlo, manipulando a los medios (salieron tres notas de periódico) acusándolo falsamente. El policía creó la credibilidad de la persecución gubernamental en contra de un ciudadano que creía que cumplía con su obligación frente al crimen.

Como en México se inventan cargos, lo acusaron de allanamiento de morada.

Es interesante como la justicia es expedita cuando el Estado se lanza contra un ciudadano. Unas horas después de su denuncia un vehículo fue a matarlo, balacearon un vehículo dónde iba él, su hermana, cuñado y sobrino de 2 años. Unas horas después un testigo estaba detenido para declarar sobre una acusación falsa exigiéndole que lo entregue. La manipulación de la injusticia en todo su esplendor.

Para cumplir las órdenes del cartel, el jefe de policía movilizó 20 patrullas y 100 agentes para buscar al delator de un crimen. La hermana y cuñado fueron obligados a firmar declaraciones sin leerlas, lo que es estándar en ese sistema judicial.

¿Son éstas las cosas que el gobierno trata de ocultarle a los visitadores de la ONU? Porque para los ciudadanos de a pie el abuso policiaco es el pan de todos los días.

México es el paraíso de la inexistencia del Estado de Derecho.

El testigo se convirtió en víctima, regresó indocumentado a Estados Unidos donde fue detenido para ser deportado, lo que de haber sucedido le hubiera costado la vida, porque los tentáculos del crimen autorizado llegan muy lejos y en su ciudad los policías todavía recuerdan que los puso en ridículo al lograr escapar. No hay nada peor que la memoria de un policía que ha sido puesto en evidencia.



Violencia de género

Rosa Esther Beltrán Enríquez



S *altillo.*- Lorena Cruz Sánchez, presidenta del Inmujeres, estuvo en Torreón e inauguró el Observatorio de Participación Política de las Mujeres para Coahuila. Y fue importante la información que proporcionó acerca de la violencia de género, que gracias a la concientización de las mujeres es cada vez más visible, aunque no por ello implique mayor justicia para las mujeres.

Cruz Sánchez se refirió en particular a la situación de los feminicidios en México y a las solicitudes de Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres (AVGM); es escalofriante que en la mitad de las entidades federativas se esté solicitando este recurso de emergencia, éstas son, Guanajuato, Morelos, Michoacán, Colima, Baja California, Sonora, Querétaro, San Luis Potosí, Quintana Roo, Sinaloa, Puebla, Tabasco, Estado de México, Chiapas, Nuevo León y Veracruz.

Aunque han sido sólo en 2 en las que

se ha emitido la aleta, el Estado de México y Morelos, porque hasta la fecha los estados han incumplido los lineamientos básicos y han hecho caso omiso de los mecanismos que provee la Ley de Acceso para terminar o siquiera mitigar la violencia que se mantiene contra las mujeres.

La AVGM fue una herramienta muy novedosa en 2007, cuando se publicó la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, replicada en las leyes estatales homólogas, pero muy poco se ha hecho para lograr que sean puestas en práctica en los estados.

Según informa Lorena Cruz, la AVGM es algo muy nuevo, por eso solamente se está aplicando en 2 estados -aunque tiene 9 años de vigencia- así de lentos somos ya que en el Estado de México demoró 6 años en emitirse, es la estadística fría y macabra, el silencio agravante.

La violencia de género en nuestro territorio y la clara indiferencia con que

se han venido atendiendo las agresiones a mujeres, particularmente en el ámbito doméstico es una situación que ha generado feminicidios, aunque éstos no son reconocidos, porque aquí todo es casi perfecto.

En febrero de este año el Congreso local de Coahuila aprobó una nueva Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida sin Violencia y se derogó la anterior y su Reglamento que había sido aprobada en 2008.

La Ley ahora vigente, publicada el 8 de marzo en el Periódico Oficial consta de 120 artículos y 6 transitorios. En el capítulo V se dispone "LA DECLARATORIA DE ALERTA Y MEDIDAS POR VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES" y establece: "Artículo 32. La alerta de violencia de género, es el conjunto de acciones gubernamentales de emergencia para enfrentar y erradicar la violencia feminicida en un territorio determinado, ya sea ejercida por individuos o por la propia comunidad. Artículo 33. La

declaratoria de Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres, se atenderá de conformidad a lo dispuesto en el Artículo 23 de la Ley General. Así también, se emitirá dicha declaratoria de conformidad con lo dispuesto en el artículo 24 de la Ley General. Artículo 34. Corresponderá al Gobierno Federal a través de la Secretaría de Gobernación, declarar la alerta de violencia de género, de conformidad con lo establecido en el artículo 25 de la Ley General".

"El Poder Ejecutivo del Estado recibirá, a través de la Secretaría de Gobernación, la notificación de la declaratoria de alerta de violencia de género contra las mujeres que dicte el Gobierno Federal en términos de los artículos 24 y 25 de la Ley General".

La Ley ahora vigente multiplica las responsabilidades institucionales por lo que requiere de cuantiosos recursos financieros, de otra manera será un nuevo elefante blanco.



Tiempo de violencia

Ricardo Morales Pinal

Monterrey.- El signo distintivo de los tiempos que corren en el país tiene un nombre: violencia. De esta afirmación no tengo duda alguna. El país se debate en una gran crisis de convivencia social que se expresa en hechos y circunstancias que se despliegan de día y de noche en un proceso continuo que parece inagotable.

Donde me surge la duda es en el apellido de esta violencia que como mala sombra nos amenaza de manera permanente y que pareciera no tener límites pues como monstruo de mil cabezas se multiplica en todos los órdenes, desde las esferas del poder hasta el último rincón de la vida familiar.

Harto de este ambiente que llega a convertirse asfixiante decido fugarme y me pongo a hurgar en el arcón de los recuerdos, una de mis aventuras favoritas, pues el hacerlo es algo así como ir al encuentro de lo desconocido; posee además el encanto de las aventuras inocentes que se experimentan en la infancia, tan emocionantes y arriesgadas porque intuyes que al final del día no solamente saldrás a salvo de ellas, sino que además te retirarás a descansar, una vez que llega la hora de hacerlo, con el mejor sabor de boca.

Por eso con cierta regularidad me aventuro al encuentro de aquellas cosas que se han quedado sepultadas en los laberintos de la mala

memoria, huyendo de esta percepción de inseguridad que te genera el despertar por la mañana y enterarte de hechos violentos tan lamentables como aquel que involucra a un ciudadano común que enloquecido por la duda de los celos asesina a su esposa; o de la existencia de los porkys, grupo de juniors con mentalidad criminal que han violado a una jovencita de manera impune solapados por los encargados de la impartición de justicia; o del tipo aquel que filma las partes íntimas de una señorita que indignada reclama ante las autoridades que en lugar de procurarle justicia la criminalizan; o de aquellos "porkys" con placa que desaparecen a un par de jóvenes en el estado de Veracruz; o de aquella mala mujer que estando comisionada para atender a niños pequeños en una brigada de scouts maltrata a una pequeña de manera brutal aplicándole una sesión de bullying equivalente a una sesión de tortura. Y así, día tras día, como un gusano sinfín que indefectiblemente nos lleva hacia un final que se antoja cada vez más ominoso.

Como ya he dicho decido entonces zambullirme en el arcón de mis recuerdos para huir de esta percepción pero, ¡oh, sorpresa!, ¿qué encuentro? Un artículo que escribí allá por el año de 2002 y que se refiere a la violencia como fenómeno social y descubro tiene que ver –no sé si mucho o poco, eso usted lo juzgará– con situaciones y hechos que a pesar del tiempo transcurrido revisten un cierto grado de actualidad con lazos causales a la existencia del poder del Estado, a la cultura y a la condición misma del género humano como especie.

Bueno, ni modo como dice el viejo dicho "nada nuevo bajo el sol" el artículo se titula, por cierto, "¿Cómo enfrentar la violencia?" y un descuido al archivarlo no me permite recuperar la fuente en donde fue publicado.



Ahora se los comparto tal cual, esperando le sirva de motivo, como a mí, para retomar las reflexiones acerca de este fenómeno que se ha recrudecido en el país como –le repito– esa mala sombra que nos amenaza de manera permanente y que parece no tener fin.

¿Cómo enfrentar la violencia?

¿Y si el nuevo milenario fuera un nuevo comienzo, la ocasión de transformar –juntos– la cultura de guerra y violencia en una cultura de paz y no violencia?

Manifiesto 2000 UNESCO

Hablar sobre la violencia reclama contextualizar el concepto en sus dimensiones histórica, social, cultural, económica, política, natural, etc. Tarea ingrata, por cierto, para un artículo de dos cuartillas. Vayamos entonces al grano.

Refiriéndonos a las sociedades humanas podemos entender la violencia como la ruptura del orden social y, refiriéndonos a la sociedad actual, como la trasgresión a las normas de convivencia pacífica asentadas en el Derecho entendido este como norma jurídica y como conjunto de leyes y reglamentos cuyo objetivo es regular la convivencia social. Sin embargo cabe preguntarse ¿en qué punto es

transgredida la norma si la propia ley hace excepciones para que, quien detenta el poder, la viole impunemente? En este punto aparece otro elemento involucrado en el conflicto: el poder.

La violencia social tiene su origen, justamente, en las esferas del poder (en quien posee la fuerza para ejercerla) y se multiplica (la violencia) en la medida en que los grupos sometidos recurren a ella como forma de defensa, sobre todo ante los excesos del poder mismo.

La cuestión que ahora nos toca dilucidar es acerca de si la violencia social es una fatalidad histórica o, desde otro ángulo más pesimista aún, si acaso es consustancial a la condición humana y por lo mismo inagotable mientras nuestra especie no tenga un final ya sea por evolución hacia formas superiores; por destrucción debido a alguna catástrofe natural o, en el último de los casos, por una autodestrucción. Veamos dos casos de actualidad.

Los mexicanos no dejamos de sentir inquietud ante los lamentables acontecimientos del 11 de septiembre en la ciudad de Nueva York en donde se perdieron miles de vidas humanas y en que la sociedad americana fue herida en lo más profundo de su

orgullo nacional por la acción del terrorismo.

Asimismo nos inquieta la secuela de destrucción y muerte en el lejano Afganistán y, más cercanos, los acontecimientos de violencia social derivados de la crisis en Argentina producto del despotismo y la irresponsabilidad en el ejercicio del gobierno por la familia De la Rúa.

Indiscutiblemente que la cuestión de la violencia social está relacionada con dos aspectos que aparecen irreconciliables desde una postura política radical: conflicto y derecho. Es decir, para las posiciones radicales de cualquier signo político, ante el conflicto no existe más argumento que el empleo de la fuerza y el sometimiento del contrario por la vía de la violencia, la cual puede adoptar las más diversas formas que van desde la verbal hasta la violencia física represiva, alejándose de esta forma de la observancia de los más elementales derechos que todo individuo posee por el sólo hecho de vivir en sociedad.

Después de los acontecimientos del 11 de septiembre, por ejemplo, parecía vislumbrarse una salida no militar al conflicto desatado por el ataque terrorista en Nueva York al que hacíamos referencia, hubo un momento de esperanza de superación del conflicto desde una posición política firme pero no violenta por parte del país agredido por el ataque terrorista, Estados Unidos, basada en los principios del Derecho Internacional. Sin embargo, las posiciones más beligerantes en las grandes potencias tomaron hegemonía y finalmente la situación en el Medio Oriente que parecía alcanzar un fin a la secular guerra entre palestinos e israelíes como una resultante al conflicto central entre los grupos del Talibán y los Estados Unidos, dio un giro de 180 grados para caer en la exacerbación del conflicto. Las normas más elementales



Por fin, “Los Toreros Muertos” en Monterrey

(Minientrevista a Pablo Carbonell)

Gerardo López Moya

del Derecho Internacional vigentes desde el año de 1949 se han visto transgredidas por el ejercicio de la violencia que parece extenderse más allá de la zona de conflicto original (Afganistán) y empieza a dejarse sentir en la frontera India-Pakistán.

Por otro lado, no puede dejar de pensarse que en la crisis Argentina, en donde además de los efectos recesivos de una economía dependiente ligada a los modelos de desarrollo neoliberal, está presente el hecho de que en aquel país han tenido su asiento el corporativismo más acabado en América Latina en donde el Partido Justicialista ha jugado un papel predominante desde la época de Perón y también la sede – por decirlo de alguna manera – de una de las dictaduras más cruentas que ha padecido Latinoamérica; así como la existencia de una clase política sorda a los reclamos sociales de libertad política y democracia, de tal suerte que las condiciones históricas, sociales y políticas están dadas para que el conflicto pueda recrudecerse, sobre todo si

las ambiciones de poder de los grupos políticos no anteponen el interés social a sus propios intereses.

Dadas las limitaciones de espacio para un tema tan amplio, apuntaría a manera de conclusiones las siguientes aproximaciones con respecto a este tema de la violencia:

Primera: La violencia social es un hecho incontrovertible en la historia de la humanidad

Segunda: La violencia tiene apellidos, es decir, existe la violencia de Estado y existe la violencia de los grupos subordinados cuando sienten que el Estado no representa más sus intereses y, más allá, se ha alejado de las normas del derecho y la justicia en perjuicio de la sociedad misma.

Tercera: La violencia social no se manifiesta solamente en el terreno de la política, sino que se extiende a la vida cotidiana de la sociedad misma en diversos niveles: intrafamiliar, interfamiliar, ideológica, cultural. Lo cual sería motivo de un análisis aparte.

Cuarta: Conceptualizar la paz como el fin de la vio-

lencia equivale a reducirla a una estática impotente y negarle toda posibilidad de acción consciente. Es decir, la violencia y su expresión más cruenta: la guerra y la paz con su elemento definitorio: la no violencia, coexisten contradictoriamente en una lucha constante.

Quinta: Es posible terminar con la violencia por medio de la lucha pacífica en la medida en que las diversas organizaciones sociales tanto locales como regionales e internacionales y, fundamentalmente, cada individuo, asuman las enseñanzas que los siglos anteriores nos han dejado en la búsqueda de caminos para acabar con la violencia.

Desde esta posición es posible afirmar que la violencia, a pesar de ser un hecho incontrovertible en la actualidad, no es una fatalidad que nos tenga que acompañar por siempre jamás. Para ello, debemos educar a las generaciones emergentes en una nueva cultura que contraponga la solidaridad social al egoísmo individualista propio de las ideologías deshumanizan-

tes como el neoliberalismo y los fundamentalismos de todo tipo; que anteponga a la cerrazón la tolerancia y el respeto hacia los otros; que anteponga el pensamiento científico a la ideologización del mundo real.

El Manifiesto 2000 Para una Cultura de Paz y No Violencia de la UNESCO hecho público el 4 de marzo de 1999 en París, contiene los siguientes seis puntos clave:

* RESPETAR TODAS LAS VIDAS

* RECHAZAR LA VIOLENCIA

* LIBERAR LA GENEROSIDAD

* ESCUCCHAR PARA COMPRENDERSE

* PRESERVAR EL PLANETA

* REINVENTAR LA SOLIDARIDAD

Invito al lector a que consulte la siguiente dirección en la Internet para que obtenga una lectura completa del Manifiesto 2000.
http://www3.unesco.org/manifesto2000/sp/sp_manifeste.htm

Monterrey.- “Pilar no tiene bicicleta, pero tiene un buen par de tetas, que nos las enseñe, que nos las enseñe...” “Hola, cómo estás, qué niño tan bonito, cómo, que es mío, pero... si yo soy impotente, yo no me llamo Javier, no te quiero volver a ver...” “Y creo que he bebido más de setenta cervezas hoy, y creo que tendré que expulsarlas, fuera de mí...”

Pablo Carbonell (Cadiz, 1962) era actor antes que cantante, hizo tele al lado de Alaska, Santiago Auserón (Radio Futura) y Nacho Cano (Mecano). Formó “Los Toreros Muertos” en 1985, en una suerte de ejercicio punk, rock duro y de frente a la poesía, al respeto a la lengua y las buenas formas de educación, no exagero. “Yo no me llamo Javier”, “Mi agüita amarilla”, “Manolito”, son igual de transgresoras como apegadas al canon religioso y moral. Hay que arrimarse a la misa para criticarla... Se ama y se odia lo que se conoce. Desde la perspectiva de la infancia todo se ve más claro. Desde la perspectiva de la filosofía, tienes un estilete y un hacha.

“Los Toreros Muertos” existieron así siete u ocho venturosos años, hicieron cuatro discos (pero yo conozco bien tres), el primero



se llamaba –vaya broma– “30 años de éxitos” y 30 años después regresan al mundo vivo. Tan geniales, tan amados, a nadie, chingao, se les ocurrió traerlos aquellos años o el año pasado, que pasaron por Guadalajara y el DF nomás.

“Vamos a tocar puro “Toreros Muertos”, lo que he hecho en solitario será para otra ocasión; hemos compuesto un par de canciones nuevas y las incluiremos... (luego no oigo bien, es una llamada a su hotel de la ciudad de México) una que tiene que ver con bicicletas”, y menciona a Raúl Alcalá, que, si no recuerdan, es una de las glorias del ciclismo en México, ganador de alguna etapa del tour de Francia y olímpico mexicano.

–“Sí, Raúl ha estado en la casa... que le he preparado una paella y tuvo la idea de ponerle salsa tabasco, ¿tú crees? A mi paella...”

Me contesta desde su habitación en el DF y acabo de

ver en *youtube* una entrevista sobre su libro de memorias. No atino más que a saludar, declararme su fan y periodista. En el largo paréntesis de “toreros”, Pablo fue ajonjolí de los mejores programas de comedia y periodismo en España... entrevistó a Prince, al rey Juan Carlos, a sus iguales roqueros en “Caiga quien caiga”, luminarias y fantoches de la farándula y la política; hizo un par de libros, discos y colaboraciones, sigue pintando... Pablo es más que un rock star, le dicen “showman”, pero es más que eso

–¿Raúl Alcalá antes de ser profesional andaba en su bici por la plaza de mi casa!

–¿De verdad, Raúl Alcalá? ¿sabías que Raúl es de acá? ¿Ya habías venido a Monterrey?

–No, nunca, será la primera.

–Debo preguntarte: esa suerte de optimismo filosófico, de fiesta consciente, ¿a

poco sí duró 30 años?

–El hombre tiene varios deseos comunes: volar, atravesar paredes, tener una banda; desde muy pequeño yo quería tener una banda, cada vez que veía a un tipo con un instrumento yo quería ser como él. Tengo la fortuna de tener una banda, y ahora luego de 32 años sucede que mis amigos están vivos, y podemos compartir la mesa y la furgoneta.

–¿Eres ateo o creyente?

–Vivo como creyente... “Soy masón” y “Zis zas” (chechar en *youtube*).

–No viene al caso, pero te quiero preguntar: ¿cuál te gusta más, una tan larga y otra tan breve?

–(Pausa larga por teléfono) “Sabes que luego de tocarla algunos meses (“Soy masón”), terminé por olvidarla... tenía como un truco, recordar el verso que seguía con la última palabra, pero ya no he podido... “Zis zas” me gusta más, es la letra más personal. Fue un sueño, y tiene que ver con un cuadro que pintaba entonces.

–Se parece a un pasaje de Alicia...

–“Soñé que con una espada alguien cortaba corazones en el aire, la idea musical además me encanta...”

AP premia a Raúl Caballero García

Gerson Gómez

Monterrey.- “Estoy feliz, porque el premio que tienen a bien conceder los editores de la Agencia AP (Associated Press) tiene mucha relevancia en Texas; cada año participan la mayoría de periódicos (los principales diarios de las grandes y medianas ciudades), tanto la prensa escrita en inglés como en español y es un acto ya tradicional.

“En lo personal me significa mucho porque lo otorgan periodistas a periodistas.

“Debo decirte que con esta es la cuarta vez que gané el correspondiente al primer lugar en ‘Opinión’, pues lo he ganado en 2005, 2011, 2012 y este que corresponde a algo publicado el año pasado. Pero igual, hoy, como en cada ocasión anterior, es una satisfacción de gran significado para mí.

“No estoy seguro del título del trabajo premiado; la placa que ya tiene consigo quien era mi jefe, el director general de *La Estrella*, no especifica el artículo. Para cada categoría la publicación manda tres trabajos, recuerdo que sugerí seis, de esos se habrán enviado tres y asumo que el Jurado selecciona uno. Creo recordar que en alguna premiación anterior sí destacaron el texto, tal vez lo señalaron en el banquete anual cuando los dan a conocer, pero yo no fui. El premio lo anuncian en 2016, pero se trata de trabajos publicados en 2015.

Y como pretexto-homenaje a nuestro regular colaborador, en La Quincena, quisimos hacerle una entrevista.

Somos, por naturaleza, errantes y vagabundos. Algunos desarrollamos oficios que nos permiten continuar soñando. Raúl Ca-

ballero García nació en Monterrey, Nuevo León, vecino de la colonia Mitras Centro, un barrio de familias de clase media, en donde cursó sus estudios iniciales e hizo amigos que hasta ahora conserva.

Gerson Gómez: ¿Cuáles son tus pasos por esta ciudad? ¿Qué tan definitivos te resultaron?

Raúl Caballero: ¿Puedo explayarme?

GG: Completamente. Esa es la idea.

RC: Soy regiomontano de nacimiento. En Monterrey me forjé. Mis pasos por esta ciudad son los de mi formación inicial, infancia y juventud en las que me formo a base de golpes de la vida. Ausencias y orfandad dilatan mi perfil. Primero mi orfandad materna, luego el adolescente –con el padre ausente– que se hace valer en la ley de la calle, enseña el joven que atraviesa la psicodelia para después partir hacia distintos horizontes. Son pasos sin duda definitivos. Cuando salgo de Monterrey ya voy hecho, me decanto después en la poesía, en la escritura y el periodismo.

Cuando nací, en 1952, mi familia estaba completa, mis padres (Consuelo y Raúl) y mis dos hermanas (Consuelo y Lilia) ya llevaban más de una década conviviendo, yo llegué tarde, doce años después de mi hermana Lily; Chelito es la mayor. Cuando nací vivíamos en el 119 de Julián Villarreal, entre Aramberri y Ruperto Martínez. Mi padre trabajó muchos años en las industrias del vidrio, era carpintero, pero cierto día decidió partir a Estados Unidos, arregló pasaportes residenciales para mi madre, para Lily y para mí, pues mi hermana Consuelo ya estaba casada.

Cuando nací, en 1952, mi familia estaba completa, mis padres (Consuelo y Raúl) y mis dos hermanas (Consuelo y Lilia) ya llevaban más de una década conviviendo, yo llegué tarde, doce años después de mi hermana Lily; Chelito es la mayor. Cuando nací vivíamos en el 119 de Julián Villarreal, entre Aramberri y Ruperto Martínez. Mi padre trabajó muchos años en las industrias del vidrio, era carpintero, pero cierto día decidió partir a Estados Unidos, arregló pasaportes residenciales para mi madre, para Lily y para mí, pues mi hermana Consuelo ya estaba casada.

Pero fíjate que entonces sobreviene la hospitalización de mamá y poco después fallece. Mi padre ya estaba instalado en San Antonio, Texas, a donde vuelve solo, pues la muerte de mamá hace que Lily desista del cambio de país, así que ella y yo nos quedamos en Monterrey. Mi abuela materna y tía Licha, Alicia su hija menor y soltera, nos acogieron a Lily y a mí, yo contaba seis años; ellas vivían también por Julián Villarreal unas cuadras más allá, enfrente de la Panadería La Gardenia y pues la vida familiar sigue dándose así, entre funerales y casamientos. Mi padre ausente, mi madre muerta, pronto me veo cincelandando por mí mismo una personalidad entre los compañeros de estudios y los amigos de la calle. Debo decir que reiteradamente me peleaba, me esforzaba y destacaba en los deportes y antes de que se me aplicara el hoy llamado *bullying* era yo quien lo aplicaba a otros. Hoy me da pena, entonces era divertido y sí, uno sentía cierto estúpido orgullo.

GG: Viviste una época gloriosa, en la que la rebeldía aderezada con los movimientos políticos se tomaron de la mano, ¿qué tan fundamentales resultan?

RC: Bueno para hilvanar lo anterior y llegar, desde mi perspectiva, a lo que preguntas, te diré que mi educación (como mi vida) se da en un *long and winding road*. Cursé la primaria con los hermanos maristas, en el Colegio Franco Mexicano, si bien el último año fue en la Club de Leones 5, ya en Las Mitras. Nos cambiamos a la calle Parras en Las Mitras, luego de la muerte de mi abuela, yo tenía nueve o diez años. La secundaria la cursé en La Constitución 15, en la colonia Benito



Juárez. En ese tiempo se casa Lilia y parte a Tampico, Licha y yo seguimos juntos. Sigue la prepa, primero voy un año a la preparatoria dentro de la Ciudad de los Niños, igual que mucha raza de Las Mitras que no encontramos cupo en la Prepa 2, que era la que nos correspondía; sin embargo el segundo año sí lo curso en la Prepa 2. Para entonces los campos, circuitos, rutas y escenarios de onderos y rock ya estaban muy desarrollados. La psicodelia, por supuesto, ya estaba en su esplendor. Yep: época gloriosa, como la llamas, aunque algunos se quedaron arriba, otros se suicidaron, otros más terminaron entre consultorios psiquiátricos y otros batallamos con los judiciales que nos acechaban. Pese a todo vivimos un tiempo y una experiencia trascendentes. Al terminar la prepa ingreso a la nueva Facultad de Psicología en la UANL, tan nueva que todavía no tenía edificio propio, por lo que nos alojaron en las aulas de Filosofía y Letras, donde José Luis Rhi Sauci fue mi maestro de sociología. Fue buen maestro, creo que no fui mal alumno. Recibí una carta-invitación al movimiento político, sin embargo yo no dejo el ámbito de la psicodelia, experiencia que ciertamente me resulta fundamental. En esas sobreviene el evento en los Condominios Constitución y en la facultad varios maestros y no pocos compañeros se erizan: la inquietud y el azoro reinan días y días. Son días en los que por una parte, en Monterrey, se suceden altercados entre los jóvenes de pelo largo -esos estafalarios que éramos nosotros- con los granaderos y los siempre agazapados judiciales en sus patrullas camufladas y, por otra parte, se dan las detenciones de activistas y guerrilleros, con acciones de policías federales y agentes de inteligencia, causando bajas en ambos lados. Los caminos de mi maestro -de quien pasados esos eventos me haría amigo- y de uno llegan a una bifurcación. Como debes saber él sale, en un principio, para Cuba en un avión secuestrado y cargado con guerrilleros. Cuando eso sucede yo ya había salido de Monterrey; partí a Mexicali, Baja California, donde cursé otro año de psicología.

GG: ¿Cómo es que llegas a la literatura y cómo es que desarrollas la vocación periodística? Luego los primeros pasos y las posteriores nuevas vecindades, ¿cómo es que emigra y hacia dónde se mueve Raúl Caballero después de Monterrey? ¿En qué momento de la vida apuestas a la literatura?

RC: Abordo la escritura literaria ya tarde, al inicio de mis veinte cuando estudiaba en Mexicali. Se va dando a partir de mi correspondencia. Le escribía a todo mundo, pero principalmente a Licha. A través de las cartas, en las que relataba mis nuevas experiencias fuera de Monterrey, se fue gestando mi gusto por la escritura.

Me acuerdo que Herbert Marcuse, quien por entonces trabajaba en la Universidad de California en San Diego, fue varias veces a dar conferencias a la UABC en Mexicali. Sus conferencias más bien eran charlas con los estudiantes que atiborrábamos el auditorio y de ellas uno sacaba guía de lecturas políticas y filosóficas y buscaba comprender al autor de *El hombre unidimensional*. Ahora que digo esto recuerdo de esos días una entrevista a Carlos Fuentes que para mí resultó señera; en ella Fuentes da cuenta de sus lecturas y habla de su formación... ese tipo culto habló y habló en esa entrevista realizada por el director de la revista *Caballero* si mal no recuerdo, creo que se apellida Foster... y el tal Foster la editó en un libro que se adjuntó al número correspondiente de la revista, como un regalo. Pues esa entrevista me sirvió de guía literaria. Por su parte, Octavio Paz ya dirigía *Plural*, me suscribí y me entusiasma cada número, desde el diseño de las portadas, y desde el orden de su contenido que me dejaba ver la creatividad del trabajo editorial, hasta la profundidad de estilos y escritos. Mi formación literaria pues se vino dando de una manera empírica, no acudí entonces a ningún taller literario y mis guías era lo que entresacaba de mi observación de los hechos que al respecto se me iban presentando.

Yo no crecí con una gran biblioteca a mi alcance, y al margen de las lecturas

obligadas en mis estudios en Monterrey, creo que sólo había leído someramente a Federico Nietzsche; comencé a leer formalmente durante esos días de Mexicali. Comencé con Fuentes. Luego de un año en la tierra cachanilla me fui a vivir a Comitán, Chiapas, de extremo a extremo del país. En esa ciudad donde nació Rosario Castellanos leí por primera vez en una radiodifusora algunos de mis escritos que ya se salían de las cartas a la familia. Chiapas fue una gran experiencia para aquel joven que luego de formarse en la salvaje ley de los pleitos en el asfalto, y a través del movimiento de la psicodelia, ahora se adentraba en el mundo de la literatura. Ahí conocí lo referente al surrealismo y los movimientos de vanguardia. Ahí comenzó a formarse mi propia y selecta biblioteca. Siempre con mis discos acompañándome, por supuesto.

En Chiapas aprendí a escribir poesía, aprendí a trabajar con las palabras fuera de los cuadernos para cartas; me di cuenta que usarlas de una manera depurada aglutinaban mis reflexiones de un modo distinto. Si antes corrían desbocadas en los párrafos de mi correspondencia, entonces se suspendían, se dejaban ver espléndidas; pasaban de la reflexión a las emociones, con ellas así explicaba mis sentimientos, expresaba cosas recónditas del amor y la muerte, de mi temprana orfandad, de mi compañera la soledad, de mi -en esos días de Chiapas- toma de conciencia y mi percepción de la realidad, y mi libertad individual.

En un momento dado -tras muchos litros de comiteco- siento que debo seguir estudiando, pero en Comitán en ese tiempo apenas hay prepas, si quieres estudiar la universidad debes partir a Tuxtla Gutiérrez o a la capital del país; yo, sin embargo, me voy a Guadalajara, ciudad que se convierte en una urbe adoptiva, pues en ella no sólo estudio, en ella me relaciono con la madre de mis primeros cinco hijos, y en ella me convierto en periodista. Primero encuentro que para seguir psicología, como quería, debía volver a la prepa para completar el bachillerato jalisciense, cuyo programa

es de tres años. No me interesa volver a prepa, y en la UdeG me dan la opción de estudiar en Filosofía y Letras y pues no lo pienso mucho. Mi vocación de escritor ya había madurado. Entro a la licenciatura en Letras Hispanoamericanas, que no he de terminar. Comienza una etapa en la que se alternan acciones políticas y literarias, en la universidad y fuera de ella, en las calles y en los cafés, en casas particulares y en burdeles. Asumo mi relación de pareja. Comienzo a publicar en revistas universitarias. Llegan los hijos. Lanzamos la revista *Péñola* (de literatura y artes plásticas). La vida bohemia es intensa. La vida familiar también. Hoy mis cinco hijos, tenidos con una mujer tabasqueña que llegó a Guadalajara para quedarse, son todos profesionistas y ya todos tienen sus propias familias, me han hecho abuelo de trece hasta el momento. Voy a Guadalajara no tan seguido como quisiera, pero nos vemos con relativa frecuencia en una u otra ciudad, encuentros con unos o con otros y hemos sabido mantener la comunicación.

GG: ¿Cómo es que te decides a cruzar el Río Bravo y te acercas en los Estados Unidos de América?

RC: Entro como corrector de estilo a *El Occidental*; me fascina el ambiente de la redacción, de los talleres, paso un tiempo largo y feliz como corrector. Comienzo a publicar una columna en el vespertino *El Sol de Guadalajara*, hermano menor de *El Occidental* que entonces era de la cadena García Valseca, hasta que Vásquez Raña la compró. En otro momento comienzo a reportear culturales, así comienzo en el oficio, pero dado que los ingresos periodísticos son imposibles, más con cinco hijos, comienzo a probar labores en Estados Unidos. Primero en Grand Rapids, Michigan, orientado por mi padre que vivía en esa ciudad, de hecho ahí murió. Regreso a Guadalajara, ya sabes, los hijos por una parte y otro poco el periódico al que vuelvo una y otra vez. Es muy, muy arduo alejarte de tus hijos, uno sufre tremendos desgarramientos, esos son los dolores más hondos que he sufrido hasta hoy. Entre ires y venires pasaron varios años y fuertes desavenencias con la madre de mis hijos; estuve también en Toledo, Ohio; en San Antonio, Texas; en Los Ángeles, California, en ese orden.

A Los Ángeles llegué con una carta de recomendación del director de *El Jalisciense*, último periódico en el que laboré en Guadalajara, que era "hermano" de *El Diario de Los Ángeles*; sin embargo, no me dan el trabajo pues para entonces ya no tenía la residencia que un día tuve y Migración le había ya cancelado a ese



periódico la contratación de nuevo personal llegado del exterior. "Pero están concediendo amnistía, Raúl, no es difícil arreglar así su status, arregle y véngase, aquí tiene su trabajo", me dijo el director. Salí apesadumbrado. Pasé muchos días sin trabajar, muy deprimido por saber que mis hijos en Guadalajara esperaban mis remesas. Luego de semanas subsistiendo sin saber cómo, reúno lo suficiente para volar a San Antonio, donde en una semana, apoyado por viejos camaradas, reúno cuota y papelería y presento mi solicitud de amnistía el día límite en que terminaba el plazo para hacerlo. Vuelvo a trabajar en un club nocturno como mozo y como ayudante de los *bartenders*. Entre tanto llega el momento en que mi ex mujer y yo nos separamos. Trabajo mucho tiempo en diferentes clubes. Luego viene Margarita a visitarme. La había conocido en *El Occidental*, también fue correctora. Se queda en mi vida. Hoy tenemos una hija de 17 años, a punto de irse a la universidad.

GG: ¿El momento más sublime en tu trayectoria profesional, además del recién Texas APME Award que acabas de obtener?

RC: Hoy vivimos en Dallas, pero experimentamos grandes cosas en San Antonio. En un momento, dado cuando yo trabajaba en un periódico local y Margarita en una radioemisora, decidimos lanzar un periódico en español que titulamos *El Papel de San Anto*. Ese proyecto se convirtió en una enorme experiencia, con el que en lo personal viví una enriquecedora y trascendente experiencia luego de vivir tantas vicisitudes como mozo, tantas otras yendo y viniendo de un país a otro. La realización de ese periódico significó también una realización personal en este país, donde recién culminó como sabes mi carrera periodística.

GG: ¿El momento menos afortunado en que pensaste mandar al carajo todo?

RC: Una vez instalados en Dallas,

laboré dirigiendo varios semanarios en español. Fui el director fundador, en Houston, de *El Día*. Volví a Dallas a dirigir *El Sol de Texas*, todas esas fueron experiencias con más altas que bajas. Hace 18 años me invitaron a *La Estrella*, comencé como reportero, fui subdirector y terminé como director editorial. Fue en este periódico cuando la crisis económica nacional, hace diez años, golpeó a la industria editorial. En ese momento tuve que cancelar todos los contratos a los colaboradores de las páginas de opinión, fue un desastre.

GG: ¿Llegó el momento de retirarse en el plano laboral? ¿Cómo lo descubriste?

RC: El fin de mi trabajo en *La Estrella* se debió a un cese, ni más ni menos. La empresa lleva varios años proponiendo al personal el retiro voluntario y, en los últimos trimestres, ya no ha propuesto tal retiro sino que ha cesado a los trabajadores. Me había pasado rozando varias veces. Desde aquella crisis económica, que comenzó a formarse con la llegada de la internet, el periódico ya no recuperó la estabilidad. Así que esta vez me tocó a mí; por fortuna ya en una edad en la que he podido tramitar mi jubilación, así que tal es mi nueva etapa. Hoy dispongo de mi tiempo completo, actualizo varios proyectos de escritura y me reconcilio con la poesía. Aquí voy.

GG: ¿Volverías a México?

RC: Claro, siempre vuelvo a México, de una cierta manera nunca me he ido de México; pero supongo que te refieres a mi regreso para quedarme, te comento que estamos pensando que cuando llegue la hora del retiro de Margarita nos iremos a una casita que ya planeamos en Ajijic, Jalisco, una apacible comunidad al borde del Lago de Chapala.

Libros de Raúl Caballero García

* *El Agua Inmóvil* / Colección Árbol de Pólvora / Gobierno del Estado de Nuevo León, Monterrey, 1992.

* *Viento Habitable* / Editorial La Zonámbula / coedición con La Chintola / Guadalajara, Jalisco, 2011.

* *El Activista* / UANL / coedición con La Quincena / Monterrey, Nuevo León, 2012.

* *Resonancias (Antes del Caos)* / UANL / Monterrey, Nuevo León, 2015.

Te reclamo, Señor Creador

Margarita Hernández Contreras

Para Carlos Fernando

Dallas.- Hay días como hoy en que esas cosas que me motivan al optimismo o a la rabia no me sirven. Tenemos desvencijado este noble y hermoso planeta; tenemos tan jodida la humanidad con hambruna, injusticia y necesidad. Los que detentan el poder son tan indolentes, indiferentes y valemadristas que me tienen aquí con el alma partida.

Bajo el presupuesto de que exista un Creador de todo lo habido y por haber:

¿Qué cuentas le podemos rendir?

¿Qué le podemos decir de lo que llevamos hecho con el planeta y lo pobre de nuestro desempeño a través de los siglos?

Bajo el presupuesto del Creador como nos lo enseña el cristianismo:

¿Le reclamamos por el desmadre que nos ha permitido hacer?

¿Por la prepotencia con que destruimos?

¿Le exigimos que nos explique tanta porquería y negligencia?

¿Le contamos que eso de amarnos los unos a los otros es un imposible que da risa?

¿Le contamos que nos pintamos solos para las mentiras, el engaño, la avaricia, el fraude?

¿Le decimos que mandó a su Unigénito a salvarnos y le preguntamos que si acaso no nos conoce mejor?

¿Que renunciamos a nuestra inteligencia y nos dedicamos a las guerras, arrasando con vidas y creaciones?

¿Que por lo visto no hemos aprendido de su colección de libros ni de nuestro pasado?

¿Que si acaso no sabía que íbamos a acabar con todas las gracias, bendiciones y dones que nos dio?

¿Que iba a haber millones de seres humanos que sufrirían de hambre, sed y educación, que carecerían de lo elemental, mientras que otros nos revolcamos en el relativo exceso y no hemos encontrado la forma de remediarlo y que nos conformamos con decir 'pos ni modo'?

¿Que millones de niños sufrirían por falta de amor y de cuidados?

¿Que hay hombres que golpean a mujeres y (sí) también viceversa, aunque nos parezca imposible?

¿Que el mundo de los estupefacien-

tes es un universo que corrompe, destruye y divide?

¿Que encontramos formas de justificar y explicar las más ruines adicciones?

¿Le decimos que no espere que le devolvamos su planeta azul como nos lo dio porque ese que pudo ser un paraíso ya no existe porque en vorágines lo vamos depredando?

¿Que vamos acabando con sus lugares más hermosos, que no supimos respetar las bellezas que crearon nuestros antepasados en su relativa inocencia y en su cabal ingenio creativo?

¿Que hubo/hay colonialistas que acabaron con pueblos y civilizaciones completas?

¿Que los herederos de sus sangres compartidas tenemos el alma dividida por eso?

Díganme, hermanos, ¿qué hacemos? (Disculpen que yo no salga con aquello de hermanos y hermanas. En "hermanos" van todos mis congéneres.)

Otro Creador seguro ya hubiera acabado con nosotros. Yo, sin duda, en su lugar diría: "Órale, cabrones, a la mierda con ustedes, bola de aprovechados, bue-

nos pa' nada. Borrón y cuenta nueva".

Pero como en su infinito amor por nosotros, no lo hace, ¿le explicamos a ese Creador que la mayoría de nosotros en nuestras flaquezas y defectos decimos. "A mí seguro ese Creador me lo perdona todo porque yo no soy tan malo y poder no tengo?"

Eso es lo que yo en mi pendejismo digo: ¿A mí qué me va a reclamar Dios? Yo apenas trabajo, sufro de excesos que no quiero ni mencionar porque los pienso *peccata minuta*? Que me mire, que soy cual blanca paloma, que me lavo las manos. Yo le digo que no robo, no mato, casi nunca miento, no soy dada a la violencia; confieso que me robo bolígrafos de oficinas y consultorios, algún libro (específicamente uno), que engañé a un hombre noble y no supe defender con dientes y uñas a nuestro primogénito, que me sé inmerecedora. Le diría que le pidiera cuentas a los de tantísimo poder. Porque a mí me duele todo, que estoy hasta la madre de toda esta jodidez.

Señor Creador, ¿qué me reclamas, si a muy duras penas puedo caminar?



La Flaka en Dallas

Raúl Caballero García

Dallas.- Cuando se levanta para comenzar el día, independientemente de la hora, por lo regular busca dos de sus placeres necesarios y cotidianos: un café *dark* y un Marlboro *light* (los anglicismos van por mi cuenta).

A lo largo de la jornada se replican los momentos de fumar y beber café (o soda light,

según) en la sombra del patio o en el porche al frente de la casa, casi siempre acompañada de su tableta a través de la cual, por las mañanas, lee primero Monitor Político y el 15diario (no se pierde a "Don Hugo"); en su tableta ve sus series en canales de streaming y en ella saluda a sus hijos y a sus amigos, ya sea en Skype o en FaceTime... pero

también a veces, sin la tableta, sale a fumar sólo con sus íntimos pensamientos.

Su tableta es pues esencial en sus momentos y sus días, a través de ella también se inscribió en una página en internet en la que se cruzan datos de empleos, una red entre empleadores y aspirantes que se llama GreatAuPair, un sitio web internacional.

Ha recibido ofertas que no le han interesado. Ella pone sus condiciones (faltaba más), y tal vez le convenga algún empleo o no, pero por lo pronto está tranquila incluso considerando que no le hace falta nada, muy bien puede seguir "jubilada", por eso acaricia la idea de volver a Monterrey a residir en el Barrio Antiguo.

La Flaka tiene una personalidad arrebatada, impulsiva, y un discurso también impetuoso, tumultuoso, rociado de un lenguaje franco y norteño, chispeante de maldiciones.

Vino con el alma herida, o mejor dicho, con el corazón medio jironeado, pero es una mujer brava, se repone. De tarde en tarde en sus conversaciones con Tita –cafecitos mediante– se lame las heridas, descarga pesares pero también se arroja con sus propias luminosidades. Tita sabe escuchar, y preguntar y apretar con suavidad el corazón para que mane lo que haya que manar; es dulce y buena para convertir en diván las sillas del comedor.

En casa o en restaurantes ríe con un contagioso estruendo. Señala opacidades tanto como celebra claridades. Enarbola recuerdos, enlaza reminiscencias hasta que

La otra noche vinieron a casa Alma y Ulises y se armó una velada de esas para recordar.

La Flaka echó mucha luz. Se cantaron muchas de cantina en contraste con otras tantas de la época de "Muévanse todos" escogidas por ella; y por supuesto, cantó en ambos géneros las que le dictó, desde el fondo, el corazón.

forja con la nostalgia una cadena de anécdotas, casi siempre sabrosas e interesantes; o si no, al eslabonar imágenes del pasado, enrevesa su memoria y sus evocaciones nos conectan con vivencias que cada quien reproduce de acuerdo a sus estímulos. Ríe con ganas y nosotros con ella.

Hay que saber escucharla porque habla largo. Con frecuencia entre el origen y el colofón de su charla coloca entre guiones unos monólogos enmarcables (del tipo de los que reunió Eve Ensler). En sus explosiones verbales nunca faltan las imágenes de sus amigos, siempre presentes, siempre cálidas, siempre honrándolos. Uno lo confirma cuando se refiere a los amigos mutuos, se le sale el afecto; no exagero, le brota a borbotones la amistad cuando esboza perfiles con su repertorio de anécdotas.

La otra noche vinieron a casa Alma y Ulises y se armó una velada de esas para recordar. La Flaka echó mucha luz. Se cantaron muchas de cantina en contraste con otras tantas de la época de "Muévanse todos" escogidas por ella; y por supuesto, cantó en ambos géneros las que le dictó, desde el fondo, el corazón.

Lee en la mesa del come-

dor, en la sala o en la veranda. En estos días lee *La hija de la Chuparrosa*, de Luis Alberto Urrea. Un día dijo "no he revisado los estantes, recomiéndame un libro". El primero que leyó –con entusiasmo y se lo echó en un día– fue *Indio borrado*, de Luis Felipe Lomelí. "¡El pinche Güero me llevó y me trajo!", "Me vi por todos sus rumbos, me encantó". "Me hizo recordar infancia y geografía". Recordó la lucha de Tierra y Libertad en Monterrey, en esos terrenos del Güero, la Granja Sanitaria, La Revu, "son colonias de Tierra", la vecina Sierra Ventana... El Güero, dice La Flaka, pertenece a la segunda generación de Revolución Proletaria. "Entusiasmadísima" (con *Indio borrado*). Enfatiza: "Agradezco no haber sido hombre en mi juventud, está cabrón".

Luego siguió con *Perra brava*, de Orfa Alarcón; igual se lo echó en una sentada. El relato también está ambientado en Monterrey. "¡Me espejeo!", decía cuando leía. "¡Ay cabrón cómo me espejeo! (y soltaba una carcajada)". "Esta chavita muerde". "Me identifico, en un momento clave dice 'lo mío no lo toca nadie, aunque ya no lo quiera', en Monterrey hay muchas bien

bravas". Otra vez subraya: "Primero agradezco no ser hombre, segundo: que no me haya tocado el narco cuando yo estaba chava... ¡quién sabe qué hubiera hecho!" Después leyó *La gigante*, de su amiga Patricia Laurent... le concedió una sonrisa y una palmadita.

Otros momentos se los dedica a sus hijos, en la charla y en la cotidianidad, pues se contactan con ella con frecuencia. Tiene dos, un varón y una mujer, Roberto y Quetzalli Villanueva Aguirre. Ambos en Europa ejerciendo sus profesiones, él como ingeniero mecánico electricista se desempeña en Stuttgart, Alemania; y ella, ingeniera mecánica administrativa, vive y labora en Sonderborg, Dinamarca.

Así van estos días de La Flaka en Dallas. Por las noches, antes de despedirse para irse a la cama, abre una puerta y se sale al planeta a fumar, sola con su alma, en un diálogo interno que, adivino, le hace bien.

* Escritor y periodista regiomontano, para comentarios: caballeror52@gmail.com



Luchadores exóticos

La lucha libre es un reflejo de la sociedad. Allí están representados los buenos (limpios, técnicos), los malos (rudos, villanos, sanguinarios), los enigmáticos (enmascarados), los justicieros (réferis), las Amazonas (mujeres luchadoras), los héroes, los payasos, los gigantes de corazón (enanitos) y los miembros del tercer sexo: los exóticos.

Cabe aclarar que no todos los integrantes de este bando son homosexuales. Se trata de personificar con dignidad, respeto y valentía a este sector tan vilipendiado. Y es por eso que en *Lentejuelas y sangre**, el periodista Fernando Cavazos Torres (Monterrey, N.L., 1957) nos comparte la historia de veinticuatro de estos peculiares gladiadores: "(Jorge el Hermoso) Su presentación causaba furor (...): una bata roja femenina muy cara, cabello rubio platinado perfectamente peinado, un anillo de brillantes en cada dedo de las manos. Y con valet que lo acicalaba. Todo el ring era desinfectado y perfumado antes del combate" (p. 10), "Ruddy (Reyna) revoluciona el género al cual dota de vestimentas descaradamente femeninas; besa a los rivales, causa gracia en sus combates" (p. 21), "El Bello Greco y Sergio el Hermoso (...) se presentan con atuendos de colores brillantes, femeninos, negligés y corsés, camisones transparentes, maquillados y obsequian besos al público... masculino"

(p. 21).

El peor enemigo de estos atletas no es el rival en turno, sino la homofobia, ese odio exacerbado que nace en la entrañas del machismo: "(Diva Salvaje) Odió la doble moral de mucha gente y de fanáticos religiosos. Expresa no estar de acuerdo en lo que la gente piense de él, pero defenderá hasta la muerte su derecho a ser quien es y cómo quiere ser" (p. 98), "Respecto a los homofóbicos (Polvo de Estrellas) es de la opinión que ellos son personas que no están preparadas mentalmente para ver la felicidad en la cara de los demás" (p. 91), "Si a muchos no les agradamos los homosexuales o la gente de preferencias sexuales diferentes, pues simplemente que nos ignoren, vivimos en una humanidad deshumanizada" (Mamba, p. 149).

El primer luchador exótico en nuestro país fue Georgus George (Jorge el Hermoso), norteamericano que llega en la década de los 40. Pronto surgiría el primer exótico en Nuevo León: Rosa Blanca (Jesús Saucedo Saravia), nacido en Nueva Rosita, Coah., en 1921, y que aún vive. Desde entonces la nómina perfumada ha generado múltiples figuras: Gardenia Davis (también norteamericano), Bello Califa, Lalo el Exótico, El Bello Willie, Rubí Rivalcaba, Babe Sharon, Pimpinela Escarlata, May Flower, Pasión Kristal, Rubí Gardenia, Gardenia Azteca, Bello Guerrero, Orquídea Negra, Sexy Piscis, Rosa Salvaje, Butterfly, Estrella Divina, etc., y las parejas: La Ola Lila, Las Vaquitas, y los tríos: Las Hijas de don Simón, El Macho y sus Hembras, Las Night Queens, et al.

Y como prueba de que estos luchadores exóticos son excelentes atletas y no simples figurines del espectáculo, algunos de ellos ya han sido campeones: Cassandro ha ganado tres campeonatos: "Campeonato Mundial de Peso Welter de la NWA, Campeonato Mundial Ligerero de la UWA y Campeonato Welter Chikara" (Fuente: Wikipedia), Diva

Salvaje ganó "un campeonato al exótico más renombrado de Panamá de nombre Two Faces" (p. 96), Polvo de Estrellas ostentó (hacia 1995) "el título mundial semicompleto de una empresa que ya no existe" (p. 90) y Pimpinela Escarlata ostenta seis: Campeonato Reina de Reinas Triple A, Campeonato Mundial Triple A Mixto (con Faby Apache), Campeonato Peso Ligerero Nacional de México, Campeonato de Peso Medio Nacional de México, *Pista Arena Revolución Campeonato Welter* y Campeonato Peso Pesado de la IWA (Fuente: Wikipedia).

* Fernando Cavazos Torres. *Lentejuelas y sangre. Los luchadores exóticos*. Monterrey, N.L.: Oficio Ediciones, 2016. 170 pp., Fot. (Colec. Lucha por la Cultura.)



Motivos quiere la muerte

En *Motivos quiere la muerte**, Juan Manuel Carreño nos ofrece setenta y nueve razones para estructurar textos sobre la desaparición de personas en forma intencional o por accidente.

Por mirar feo, por cambiar de opinión, por querer más acción pasional, por un malentendido o por no reírse de los chistes, son algunas de las excusas que aparecen brevemente desarrolladas en este muestrario del crimen literario.

Aunque invariablemente y contra su voluntad, todo lo que escribe Juan Manuel conduce al humor, hay que señalar que no es esa su intención, salvo excepciones.

También es evidente que ya ha alcanzado el oficio que sus historias requerían para ser plasmadas. Para él no hay obstáculos estilísticos o semánticos que lo frenen: Juan Manuel ya sabe cómo escribir lo que nos quiere contar.

Treinta y ocho de sus historias comienzan con la frase "Lo maté" y treinta y dos con la variante "La maté". Dichas frases funcionan como mantras para generar la proliferación de textos en donde cada palabra ocupa el lugar preciso para apuntalar el andamiaje narrativo: "Lo maté porque después de cinco años de casados y de ser padre de dos chicos, el doctor me dijo que yo siempre había sido estéril" (p. 51), "Lo maté porque me dijo que el billete que le di era falso y que llamaría a la policía. Yo no tengo culpa de que a la copiadora de color se le haya metido una mosca" (p. 39).

Entre tantas historias rápidas (todas ellas numeradas y sin título), contenidas en 41 páginas, descartando la "Presentación" y la "Introducción", destaca la número 74 por ser la más completa en su elaboración y en la exposición de sus motivos (cuatro: engaño, estupidez, coraje y deseo de venganza): "Lo maté porque me engaño. Dijo que el número que siempre le compro, había salido premiado con un millón de pesos, pero que al no encontrarme ayer, se lo vendió a un cantinero y a dos meseras del mismo negocio. Si no fuera por su estupidez, ahora sería millonario. Merecía morir" (p. 51).

Sin importar que los móviles de los crímenes sean a veces inverosímiles o ridículos, Carreño (Monterrey, N.L., 1954) sigue sus instintos creativos porque sabe que la historia hay que atraparla cuando aparece. De no hacerlo, sus contornos se irán diluyendo y, al tratar de reconstruirla, el resultado puede ser incompleto o al menos decepcionante.

* Juan Manuel Carreño. *Motivos quiere la muerte*. 2ª. ed. Monterrey, N.L.: Edit. Luna de Papel, 2015. 54 pp.

Borrosa visión en la lejanía

Un pterodáctilo se ha escapado del reino de la imaginación y anda suelto en la ciudad en el nuevo Poetazo *Borrosa visión en la lejanía**, compilado por Fernando Galaviz (Monterrey, NL, 1969).

Junto con ésta, hay otras historias que nos atrapan por su brevedad y eficacia: la niña fantasma que quiere jugar con su nueva vecinita, la niña que convence al espantapájaros de



que no está solo en el mundo, la niña del futuro que extraña su estancia en el planeta tierra, el niño vampiro que está preocupado porque oyó en la escuela que los de su especie son una plaga, la manzanita que cae sobre Isaac Newton y origina la ley de la gravedad, la sombra que siempre acompaña al niño que la genera cuando hay luz (aunque éste nunca le hable), el papalote que hace feliz a su dueño trayéndole mensajes de amigos lejanos gracias a su amigo el viento, el filósofo griego Diógenes que muere empachado por comerse un pulpo, el niño al que le creció un enorme grano en la cabeza y el chico que odiaba los libros, pero termina escribiendo uno.

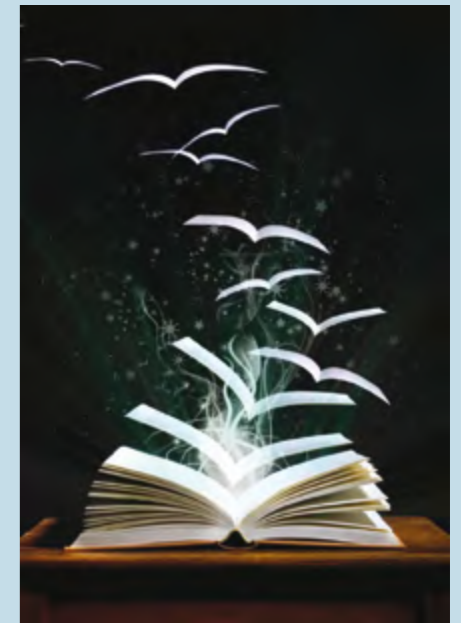
Los cuentos abordan varios subgéneros: el infantil: "La manzana" (de Karla Elva Ramírez), "Clac" (de Sandra H. Ramírez Garza), "El amigo de los vientos" (de Oscar Bermúdez), "La pregunta" (de Marina Isabel de Anda Otero) y "Calabazas" (de Hugo González Mata), el fantástico: "Cresta" (de Jesús Buentello), "Un pterodáctilo en la ciudad" (de Alfonso Hinojosa Arroyo) y "Lectura fantástica" (de Adriana Cisneros Garza), el de terror: "La niña del ático" (de Rocío Herrera Carrera), el de ciencia ficción: "Princesa Saturna" (de Fernando Arturo Galaviz Yeverino)

el rino) y el histórico: "El cínico" (de Urbano Villanueva).

De estos once cuentos, tres podrían clasificarse en otros subgéneros: "La manzana", donde aparece el científico Newton, y por ello tendría un lugar en el subgénero histórico, pero está contado por dicha fruta; "La pregunta", donde los personajes son vampiros, y por ello sería de terror, pero predomina la orientación infantil, y "El cínico", que narra los últimos momentos de ese filósofo que buscaba un hombre honesto, y por ello pertenecería al subgénero realista, pero el personaje es tan fuerte que determina el subgénero.

De todos ellos, sobresalen dos: "Clac" y "Calabazas". "Clac" es la sombra fiel que sigue al niño Sebastián siempre que hay luz y sacrifica todo por estar con él: "jamás podría abandonarlo. (...) creo que soy un amigo bastante fiel" (p. 10). Y en "Calabazas" su ternura nos rebasa cuando la niña se dirige al espantapájaros: "¿Se siente solito aquí, verdad? Pues no lo está, ¿sabe? Los cuervos siempre están con usted y lo cuidan (...). No los trate mal, ellos también lo quieren" (p. 26).

* Fernando A. Galaviz Yeverino, comp. *Borrosa visión en la lejanía*. Monterrey, N.L.: Edit. Poetazos, 2016. 30 pp. (Serie: Un Pterodáctilo Amigo del Aire) (Libro de bolsillo: 10.5 x 7 cms.)



Algo apesta en Nuevo León

Luis Valdez

EL APOSTADOR... DÍGO, EL PROCURADOR

EN EL JUEGO
COMO EN LA
POLÍTICA, LO
IMPORTANTE
NO SON LAS
CARTAS CON
QUE SE
CUENTA...

... SINO, SABER
QUÉ HACER
CON ELLAS...
Y EL MOMEN-
TO OPORTUNO.



Monterrey.- Los mexicanos somos irrespetuosos porque creamos instituciones y funcionarios públicos que luego moldean a nuestros hijos sin respetarlos ni darles una vida digna. Luego las instituciones reprochan que nosotros ni las respetamos ni aplaudimos sus logros. Será porque donde debería haber responsabilidad y ética, ahora sólo hay peste.

Algo apesta en Nuevo León, sí. Con servidores públicos (y familiares de ellos) que tiene antecedentes penales por haber sido detenidos con arma de uso

exclusivo del ejército.

Algo apesta en Nuevo León, sí. Con funcionarios que están boletinados por pagar con cheques falsos en Las Vegas, cuando su papel en nuestro Estado, es hacer que se cumplan las leyes.

Algo, algo apesta...

Algo apesta en Nuevo León, cuando el gobernador en turno critica las opiniones en las redes sociales, siendo que gracias a la manipulación de su hermano en las mismas redes sociales, ganó en gran parte unas elecciones llenas de demagogia y verborrea.

Algo apesta en Nuevo León, cuando

no se le ve ni el menor indicio al gobierno, que tenga idea de qué rayos hacer con las instituciones educativas y culturales del Estado.

Algo...

Algo apesta si no nos aseguran más trabajos ni pensiones.

Si no tienen el carácter para mandar al carajo el proyecto Monterrey VI.

Si el exgobernador sigue viajando y comprándose ropa y cafés con todo el dinero que consiguió en el puesto público.

Algo apesta aunque nos hayan dicho que iban a limpiar.

¿Y quieres respeto?